

Número 49 - JULIO 1996 - PRECIO 425 pts.

Peregrino

El patrimonio
Jacobeano de la
arquitectura popular



Peregrino

REVISTA DEL CAMINO
DE SANTIAGO

EDITA FEDERACION DE
ASOCIACIONES ESPAÑOLAS
DE AMIGOS DEL CAMINO
DE SANTIAGO

DIRECTOR
José Ignacio Díaz

REDACCION
Maite Moreno
César Alonso
Antonio Ceniceros
Antón A. Pombo
Ana Belén de los Toyos

FOTOGRAFÍA
Jose Ignacio Polanco
Jose Ig. Diaz

DIBUJOS
Eduardo Martínez

ADMINISTRACIÓN
Maite Moreno

CORRESPONSALES EXTRANJEROS
Alemania: Herbert Simon
Bélgica y Holanda: Freddy du Seuil
Francia: J.C. Benazet
Inglaterra: Laurie Dennet

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Apartado de Correos 60
26250 Sto. Domingo de la
Calzada, La Rioja, España
Tf.(941) 34.33.90
Fax.(941) 34.25.42

IMPRIME: Gráficas Ochoa, S.A.
Avda. Lobete, 18. Logroño
Dep. Legal: LO-427-1987



Foto portada: El Acebo. Vista General.

7 IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES DEL CAMINO

Según todas las previsiones cerca de 300 especialistas de España y Europa se darán cita en la nueva edición del Congreso Jacobeo que se celebrará en Carrión de los Condes del 19 al 22 de septiembre del presente año. ■

9 FESTEJANDO A SANTIAGO APOSTOL.

Pese a que sólo en la mitad de las Comunidades de España, Santiago sigue siendo fiesta oficial, las Asociaciones de Amigos del Camino han sabido buscar tiempo y actos para hacer del 25 de julio una fiesta, en la que sin perder el sentido religioso, la cultura ha sido protagonista. ■

13 CASA Y CAMINO

La casa y el camino siempre marchan unidos. Cuando llegamos ante una casa tras andar sobre un terreno afianzado por la historia, una puerta se abre como símbolo de hospitalidad. Jose Antonio Ortiz Baeza nos invita a caminar y a entrar en casa. ■

28 EL CAMINO DE SANTIAGO Y LOS PUENTES

Ricos, variados y numerosos, más de 50 puentes peinan las aguas de los ríos y permiten a los peregrinos el cruzarlos deleitándose de su valor histórico y artístico. Sorprende la poca atención que a veces les concedemos. ■

CONVOCATORIAS

IV Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas

La Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago con la colaboración de la Asociación de Palencia, convocan el IV Congreso Internacional de Asociaciones jacobneas a celebrar en Carrión de los Condes (Palencia) entre los días 19 y 22 del próximo mes de Septiembre.

Las comunicaciones, reservas de alojamiento e inscripciones deberán hacerse antes del día 30 del mes de Agosto.

Para cualquier tipo de información sobre el congreso deben dirigirse a:

SECRETARIA DEL IV CONGRESO INTERNACIONAL. CENTRO DE INFORMACION DEL CAMINO DE SANTIAGO
C/ Carremonzón 2 -Tf: 979-81.09.26. 34440 FROMISTA (Palencia)

Jornadas de Oración de Silos

Del 27 al 29 de Septiembre tendrá lugar en Silos la VI edición de las Jornadas de Oración en las que pueden participar peregrinos a los que se ofrece la posibilidad de hacer una reflexión sobre los valores cristianos de la peregrinación. Para más información llamar a la redacción.

II Congreso Internacional de estudios Xacobeos

Entre los días 12 y 15 de septiembre próximo tendrá lugar en El Ferrol la celebración del II Congreso Internacional de Estudios Xacobeos que bajo la coordinación del Dr. Vicente Almazán tratará el tema de "Rutas Atlánticas de Peregrinación a Santiago de Compostela".

La importancia de las rutas marítimas que tenían como meta la tumba apostólica, ha dejado importantes documentos del pasado; éstos junto a nuevas aportaciones por los más destacados especialistas del Camino serán motivo importante para la asistencia a este congreso.

Más información:

SECRETARIA DEL CONGRESO. XERENCIA DE PROMOCION DO CAMIÑO DE SANTIAGO
Ed. Adm. San Caetano Bloque 3- Tf:981-54.54.00. 15771 SANTIAGO DE COMPOSTELA.

LA OPORTUNIDAD DE UN CONGRESO

Dentro de unas semanas se va a celebrar en Carrión de los Condes el IV Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas que organiza la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en España. La celebración de estos Congresos no ha sido una actividad más para las Asociaciones Jacobeas, sino que han representado verdaderos hitos en la pequeña historia del Asociacionismo Jacobeo.

El primer Congreso celebrado en Jaca el año 1987, cuando apenas existían Asociaciones en España y el interés de las autoridades por la temática jacobea era casi nula, representó la oportunidad de que muchas personas que trabajaban por el Camino en lugares muy diversos pudieran encontrarse y conocerse. De otra parte para muchos peregrinos jacobeos el congreso representó la oportunidad de conocer a otros peregrinos y constatar que sus experiencias e inquietudes eran muy similares a las de otros muchos peregrinos. Todo esto propició la creación de numerosas Asociaciones Jacobeas no sólo a lo largo del Camino, sino en otros lugares periféricos.

En 1990 la cita fue en Estella coincidiendo con el 900 aniversario de la promulgación del fuero de la ciudad. Para entonces las Asociaciones estaban ya consolidadas y se pudo hacer una reflexión más profunda sobre el Camino, los peregrinos y el futuro que se empezaba a entrever

complicado y apasionante.

La ciudad de Oviedo, por primera vez un lugar fuera del Camino Tradicional de la meseta, fue la sede del Congreso de 1993, Año Santo Jacobeo, que estuvo dedicado a "los Caminos que llevan a Santiago". En este Congreso los "otros Caminos" de Santiago fueron los protagonistas y para ellos el congreso representó la ratificación de un protagonismo creciente que tienen los otros Caminos sin detrimento del Camino más tradicional.

En 1996 llegamos a la cuarta edición del Congreso Internacional que tendrá su sede en Carrión de los Condes. En esta ocasión el tema de reflexión se centra en los peregrinos, verdaderos protagonistas de este tremendo tinglado que ha llegado a ser la peregrinación jacobea. Con el

Fijar la mirada en los peregrinos es oportuno y necesario para poner las bases del futuro del camino

tema: "Peregrinos a Santiago...mil años de historia, ante un nuevo milenio", se pretende destacar a los peregrinos, los antiguos y los actuales, como verdaderos protagonistas del Camino de Santiago, la sabia que mantiene vivos los monumentos y la historia, la clave para que el Camino de Santiago siga siendo un Camino de peregrinación.

Con todo lo que viene sucediendo en el Camino de Santiago en los últimos años, fijar nuestra mirada en los peregrinos es oportuno y necesario para poner las bases del futuro. El tiempo dirá si el Congreso que estamos a punto de celebrar además de oportuno es eficaz. ■

LA MUERTE DE UN PIONERO

El pasado mes de mayo falleció en Ouches, Francia, René de la Coste Messelière, Presidente y fundador de la Société des Amis de Saint Jacques de Compostelle, e impulsor de diversos centros de estudios jacobeos en Francia.

Cuando en los años 50 y 60 el interés por el Camino de Santiago en España era mínimo y sólo unos pocos entusiastas, en el entorno de las Semanas Medievales de Estella y bajo el impulso de Paco Beruete, trabajaban para promocionar la peregrinación, en Francia ya había muchas personas trabajando en la investigación de los vestigios jacobeos que el camino de Santiago había

dejado a todo lo largo de la geografía francesa.

Pero el gran valor del marqués de la Coste Messelière y su grupo de colaboradores estuvo en la recuperación de la peregrinación a pie y a caballo, aquellos hombres que empezaron a surcar de nuevo los senderos de la ruta jacobea en España reavivando la hospitalidad jacobea en unos pueblos y unas gentes que casi habían perdido la costumbre de ver pasar peregrinos.

Con René de la Coste Messelière se nos va uno de los pioneros de este Camino de Santiago que muchos hemos conocido ya vivo y floreciente porque otros lo hicieron



resurgir de las cenizas. Que Dios le acoja en su gloria. ■



II JUSTAS POÉTICAS DEL CAMINO DE SANTIAGO

El poema "Con mi amor en el Camino" de Luis Antonio Gutiérrez consiguió alzarse con el primer premio de las Justas Poéticas del Camino de Santiago, dotado con cien mil pesetas y una cerámica original. La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Palencia convocó por segunda vez estas Justas en torno al Camino de Santiago, coincidiendo con los actos de conmemoración de la fiesta de Santiago Apóstol. Se presentaron un total de 57 trabajos que llegaron de las distintas provincias de Castilla y León, Rioja y Madrid principalmente.

Un jurado nombrado al efecto eligió las cuatro obras finalistas, ya que según el sistema de estas Justas los autores finalistas deben dar lectura personalmente a sus trabajos y es entonces cuando el jurado otorga los premios. Estos provenían de Valladolid, León, Palencia y un pueblo cercano al camino palentino: Castillo de Villavega.

El teatro Municipal Sarabia de Carrión, un magnífico coliseum de primeros de siglo y que ha sido restaurado recientemente, fue el marco donde se escucharon los poemas que habían llegado a la final: "Viaje onírico por el Camino de Santiago" de Eumelia Sanz Vaca, "Un alma Camino de Santiago" del que era autor Marcelino Cuevas Martínez, "Hombre, camino y piedra" poema de Elicio Franco Santos y "Con mi amor en el Camino" de Luis Antonio Gutiérrez.

El certamen, que repartió doscientas mis pesetas entre los ganadores, sirvió una vez más para mostrar las posibilidades que el Camino tiene en el terreno de la creación literaria, algo que también quedó patente en la intervención del también poeta Marcelino García Velasco que actuó como mantenedor de las justas. ■



IV ENCUENTRO DE ASOCIACIONES DE AMIGOS DE LOS CAMINOS ASTURIANOS

El pasado sábado día 11 de mayo tuvo lugar en Oviedo el IV Encuentro de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago del Principado de Asturias, organizada por la Asociación Astur-leonesa y con la participación de una decena de entidades vinculadas a la Ruta Asturiana. Asistió a la reunión la Directora Regional de Cultura Trinidad Rodríguez, quien habló de las perspectivas que se abren en el Principado para el desarrollo de los itinerarios jacobeos, así como el delegado diocesano de peregrinaciones, Celestino Castañón, que hizo hincapié en la espiritualidad del Camino. A todos les dio la bienvenida el presidente de la Asociación Astur-Leonesa Rodrigo

Durante la jornada se desarrollaron dos ponencias. La primera, "El Camino de los constructores de Europa que propiciaron los reyes asturianos", a cargo de José Ramón Noriega Calderón, y "Los caminos de Asturias en el s.XVI" por Julio A. Fernández Lamuño.

La tarde se dedicó a dos mesas redondas sobre la señalización del camino y albergues y albergueros, coordinadas por Manuel Reino y José Joaquín Milans del Bosch. Entre sus conclusiones destacan el que las Asociaciones deben urgir a los Ayuntamientos del Camino para que sitúen en sus respectivos concejos las señales que para ello se facilitan desde la Administración y,

en su defecto, a mantener los caminos señalizados debidamente mediante las acostumbradas flechas amarillas, así como mantener, dentro de sus posibilidades, los caminos transitables. En cuanto a los albergues, urgir a ayuntamientos e Iglesia la cesión de locales donde poder instalar albergues, intentando cubrir los dos itinerarios fundamentales asturianos -interior y costero- con un albergue cada 30 Kms, aproximadamente; en cuanto a los albergueros, contar con los miembros de las Asociaciones y con miembros de Asociaciones pertenecientes a la Federación Nacional.



Como fin de las jornadas, se procedió a imponer la insignia de plata de la Asociación Astur-Leonesa al que fuera su primer presidente y actual Delegado Diocesano, D. Celestino Castañón, a los dos ponentes del Encuentro y a D. José Joaquín Milans del Bosch, presidente de la Asociación Astur-galaica de la Costa, por su colaboración en las mismas.

A las 6,30 de la tarde los asistentes al encuentro se trasladaron a la Catedral, para participar en la Santa Misa y desde allí se desplazaron al Ayuntamiento de Oviedo, donde fueron obsequiados con un vino de honor. ■



POR LOS CAMINOS JACOBEO TRANSPIRENAICOS

Aprovechando el "puente" de San Prudencio -1º de Mayo, los "Amigos de los Caminos de Santiago de Alava" hemos recorrido caminos y visitado hitos jacobeos del País Vasco- francés, del Béarn y de Gascuña.

El primer día, además de Bidart, "pateamos" el Casco Viejo de la plural Bayona, gascona y vasca, mercantil y militar, católica, hebrea y jansenista. Comimos y cantamos a la Virgen en la landesa Buglose, visitando poco después, cerca la cuna de S. Vicente de Paul, el apóstol de los pobres. El románico de St. Paul lès Dax y las "termas" de Dax, exponente de la feliz romanización de Aquitania, precedieron nuestra llegada a la entrañable Saint Palais, sede de la chancillería del Reino de Navarra. Allí gozamos de una "hospitalera" cena franciscana.

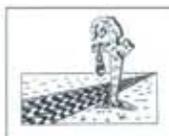
El 30 de Abril recorrimos, a pie, el camino jacobeo que nos faltaba por realizar en la Baja Navarra, desde Ostabat hasta St. Jean Pied de Port. Tiempo espléndido, colinas herbáceas y boscosas, los Pirineos al fondo. Un paseo por una Arcadia pobre, conservadora y emigrante. Tras recalcar en la capital de la Baja Navarra, avistamos Ossés y la encomienda de Irizarry. En Saint Palais, como será pronto tradición, cenamos con amigos jacobeos de los Pirineos Atlánticos que tanto nos ayudan, escuchando, antes, una breve disertación, de quien esto escribe, sobre "Castor y Polux. Santiago y San Millán".

El "día del trabajo", lo festejamos, algo cansados, holgando en Navarraux (Béarn). Además de visualizar las fortificaciones del siglo XVI, recuerdo de una tierra fronteriza (Navarra, Béarn, Aquitania, dividida hasta el siglo XV entre las coronas de Inglaterra y de Francia) y de las guerras de religión, entre católicos y protestantes, conocimos a un emigrante alavés octogenario, apellidado López de Heredia, generoso servidor de los republicanos españoles internados en el campo de concentración de Gurs en los finales años 30. Ya en Gascuña, en Air s/Adour, vimos el sarcófago romano paleocristiano (Siglo IV) donde se enterró a Santa Quiteria, martirizada por los visigodos arrianos, tan mal soportados en estas tierras como los francos. Tras una copiosa comida gascona, recalamos en Saint Sever, cabeza de Gascuña, sede de sus príncipes indígenas (s. VIII-X) aquitano-romanos, con mezclas vasconas, los MITARRA, hasta el fin de la dinastía y el acceso al poder en Gascuña (Wasconia) de los Condes de Poitiers y pronto (s.XI) de la corona inglesa. La visita a la abadía y de las reproducciones del único Beato (de Liébana) al Norte de los Pirineos, en Saint Sever, precedieron a nuestro regreso a Vitoria-Gasteiz. ■



YA EXISTE LA "ASOCIACION JACOBEO DE MALAGA"

Aunque llevaban detrás del proyecto algún tiempo, ha sido recientemente cuando se ha formado oficialmente la "Asociación Xacobeo de Málaga". Todos los malagueños podrán desde ahora adquirir cualquier tipo de información jacobea en su ciudad, concretamente en la Librería Atlante, en la calle Alamos nº 5, o llamando por teléfono al número (95)26.02.761. La Junta Directiva está formada por Francisco L. Medina Montoya (Presidente), Francisco García Fuentes (Vicepresidente), Joaquín Almagro de Laguno (Secretario) y Maira Hernández de Burgos (Tesorera). Desde aquí animamos a los recién estrenados jacobípetas malagueños en la labor que de ahora en adelante realizarán, a buen seguro, magníficamente. ■



GUIA ALICANTE-SANTIAGO

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Alicante acaba de sacar una guía en varias entregas en la que se recorre el Camino desde Alicante a Santiago. En concreto son tres las entregas; en la primera se recorre el tramo Alicante-Albacete, en la segunda Albacete-Plasencia y en la tercera y última, Plasencia-Santiago. El autor pretende llegar al año 1999 con una guía lo más completa posible en la que además de las propias etapas exista información básica sobre el Camino en general. ■



REUNION DE L'ASSOCIATION DES AMIS DE ST. JACQUES DE COMPOSTELLE (BELGICA)

Los días 27 y 28 de abril celebró esta asociación su décimo aniversario con una serie de festividades. La Asociación cuenta con unos 500 socios y se dirige principalmente a las provincias francófonas de Bélgica: Namur, Lieja, El Henao, Luxemburgo, el sur de Brabante y parte de Bruselas. Bajo el impulso de algunos antiguos peregrinos, entre los que se encontraba el actual presidente, el Dr. Jacquemin, se creó esta asociación en abril de 1985.

Actualmente la sede social se encuentra en el Centro Gallego de Bruselas. La mayoría de sus socios son antiguos peregrinos-ciclistas. En Bruselas existe un club de ciclismo que se llama St. Jacques. En el Centro Gallego, un jueves por la noche al mes, los antiguos peregrinos informan a los futuros peregrinos. Los socios participan en la procesión de Santiago, en septiembre, por las calles de Bruselas, en la que llevan a hombros a la estatua de Santiago, procedente de la Iglesia de la Chapelle. También estudian de manera intensiva los antiguos caminos de peregrinos por el País de Walón y por Brabante, sobre todo en la región del Valle del Mosa se ha efectuado ya una gran investigación. En cooperación con la Asociación del Norte de Francia, Picardía, se está estudiando la antigua vía Romana hacia Bavay.

Como lugar de reunión se eligió la antigua Abadía de Floreffe, a unos kms de Namur. Esta abadía premonstratense fue fundada por San Norberto en el siglo XII en un terreno donado por el Conde de Namur. La abadía, a pesar de numerosos saqueos y destrucciones, se mantuvo en pie hasta la Revolución Francesa. Después fue suprimida y vendida. Fue adquirida por unos sacerdotes que instalaron El Pequeño Seminario del Obispado de Namur.

En la abadía, que se encuentra en un alto cerca del Sambre, afluente del Mosa, se ofreció a los participantes un programa bajo el tema de Santiago y la peregrinación. Entre los participantes se encontraban representantes de associa-

ciones extranjeras de Santiago: Aquitania, Pirineos Atlánticos, Picardía, Alemania, Inglaterra, Holanda y también una delegación de la Asociación hermana belga: la Asociación Flamenca de Santiago.

El sábado se hizo una marcha a dos capillas de los alrededores; algunos de los miembros iban vestidos por el traje tradicional de peregrino. Primero se visitó la moderna capilla de San Roque. Después en un bosque se hizo un alto en la capilla de Santa Renelda. Esta

ción de fotos y sellos sobre este tema.

En la recepción nocturna el presidente de la Asociación hizo un discurso muy emotivo, digno de Bossuet.

Durante el banquete festivo las delegaciones extranjeras brindaron en honor de la Asociación. Todo fue amenizado por un grupo folclórico del Centro Gallego de Bruselas. Al final se hizo una tómbola cuyo único premio era una copia de una imagen de Santiago por un escultor local. Todo esto tuvo lugar en la antigua sala de la cervecería de la



santa local, prima segunda de Pepino de Landen, murió mártir en el siglo VII. Durante su vida fue en peregrinación a Tierra Santa, por esta razón se la representa muchas veces con los atributos de peregrino. Esta santa merovingia es popujar en Walonia y en el Norte de Francia y se la invoca para toda clase de enfermedades infantiles. En la localidad de Saintes (Bélgica) se organiza todos los años una procesión en su honor. La capilla de Floreffe fue construida en el siglo XIX por la familia de Dorlodot en agradecimiento por la curación de un hijo enfermo.

Por la tarde los participantes pudieron visitar las exposiciones sobre las Rutas Santiagueñas y una exposi-

ción de fotos y sellos sobre este tema. Abadía. Esta abadía, como tantas otras en Bélgica, tenía una gran tradición en fabricación de cerceza. La cerveza de los frailes con el nombre de Floreffe es distribuida actualmente en Bélgica por una cervecería comercial.

El domingo por la mañana se visitó Namur y se asistió a una misa concelebrada en la Iglesia de Santiago.

Por la tarde se concluyeron los actos con un programa de multivisión muy apreciado sobre El Camino de Santiago entre Aarles y Puente-la-Reina.

Como nota final hay que destacar que durante los dos días hubo un puesto de venta de libros sobre los Caminos de Santiago. ■

Freddy du Seuil

Ante el IV congreso internacional de asociaciones

Una sede excepcional: Carrión de los Condes



El marco elegido para la celebración del IV Congreso Internacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago no puede ser más jacobeo. La ciudad, Carrión de los Condes, es uno de los hitos de la historia de la peregrinación a la tumba del Apóstol, que ya es citada en el Codex como "Ciudad industrial y próspera, rica en pan, vino, carne y toda clase de productos", y que además fue una de las que mejor supo atender a los peregrinos a través de los doce hospitales que puso a su disposición en los momentos más áureos de la historia del Camino de Santiago.

Si la ciudad tiene un amplio historial jacobeo, no lo tiene menos el marco elegido del Real Monasterio de San Zoilo. Sus milenarios muros han sabido desde siempre de la hospitalidad jacobea y las reliquias del Santo patrono que allí se guardan fueron veneradas por varias generaciones de peregrinos que allí acudían en demanda de un milagro para curar sus enfermos cuerpos, solicitud que fue atendida en no pocas ocasiones, como relatan viejos pergaminos y legajos de varios siglos de existencia, siendo así que los milagros obrados por la intervención de San Zoilo, propagaron su nombre y culto por tierras lejanas.

Hoy el Monasterio de San Zoilo, convertido en uno de los mejores complejos hosteleros de Castilla y León, combina la comodidad de sus instalaciones con la monumentalidad de un lugar donde el arte y la historia se aposentaron a través de más de sus mil años de existencia. El lema del Congreso, "Peregrinos a Santiago... mil años de historia ante un nuevo milenio", es válido también para este lugar en donde se harán cita entre 250 y 300 congresistas que se espera a este acontecimiento jacobeo. ■

UN LUGAR DE ENCUENTRO ENTRE LA INVESTIGACION DEL PASADO Y LA PROYECCION DEL FUTURO

El Congreso va a permitir el que se puedan conjugar la historia del pasado con la viva realidad del presente, todo puesto al servicio del futuro del Camino de Santiago. Una perspectiva muy oportuna cuando estamos a punto de finalizar un milenio y este será el Congreso de Asociaciones previo a la celebración del Año Santo del año 1.999.

La parte de estudios y trabajos científicos está asegurada con la presencia de un buen número de especialistas en temas jacobeos. El hasta hace solamente unas fechas director de la Biblioteca Nacional, Manuel Carrión, ha anunciado una conferencia sobre "Camino de tinta, de tierra y de piedra". El Abad emérito de San Salvador de Leyre, Rvdo. P. Dom. Augusto Pascual, tiene la intención de estar en Carrión para hablar de la proyección espiritual de la peregrinación en la historia. En este foro jacobeo se presentará el libro "Tu solus peregrinus. Viaje interior por el Camino de Santiago" que, desde el Monasterio Benedictino de Silos, ha escrito el miembro de esa comunidad Juan

Antonio Torres.

Pero el Congreso no es sólo una mirada al pasado, en las mesas redondas, donde participarán destacados especialistas jacobeos: se plantearán temas tan actuales como: "Peregrino... ¿A donde vuelves?" o "Los peregrinos... ¿Una especie a extinguir?".

Igualmente habrá instantes para pulsar el futuro del Camino que pudieran vaticinar desde las distintas administraciones autonómicas, ya que el Congreso, cuya presidencia de Honor ostenta el Príncipe de Asturias y la Vicepresidencia Juan José Lucas, Presidente de Castilla y León, tiene ya confirmada la presencia de algunos de los consejeros de Cultura de las comunidades autónomas de Navarra, Aragón, Rioja, Castilla y León, Asturias y Galicia, todos ellos vocales del comité de honor del Congreso.

El congreso tendrá una gran repercusión a través de los medios de comunicación social, habiendo solicitado la correspondiente acreditación más de una docena de periodistas de diversos medios. ■

CONGREGOSAS

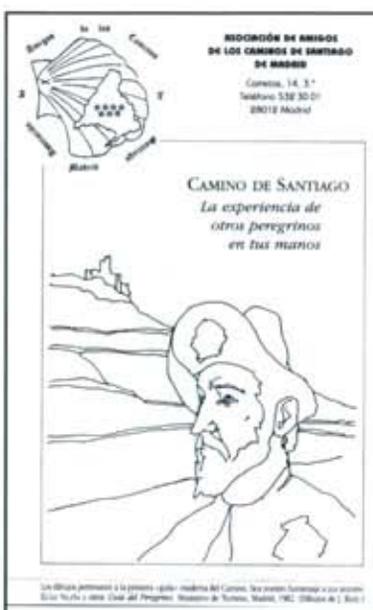
- El Congreso quiere ser, además de un lugar donde mostrar las más interesantes aportaciones científicas, un encuentro de "amigos", y por ello no van a faltar ratos para el esparcimiento y la fiesta: habrá viaje para visitar las **Villas Romanas** existentes junto a Carrión, o conocer el folclore de las distintas regiones en el **festival folclórico** de los pueblos del Camino".

- La Iglesia de Santiago de Carrión, cerrada durante más de 27 años, abrirá sus puertas para albergar una **exposición sobre el Camino**. Será una curiosa muestra de aspectos jacobeos como: filatelia, lotofilia del Camino, fotografías antiguas y modernas, cartografía, bibliografía, y un largo etcétera.

- Tan cerca de Carrión y tan jacobea como ésta, está **Villalcazar de Sirga**, donde el Congreso hará parada y fonda. La parada obligada será a la Iglesia donde se está preparando un acto de recuerdo a la figura de **Alfonso X el Sabio** y a sus más inspiradas "Cantigas" que dedicó a la Virgen Blanca titular de este templo. La fonda estará en el Mesón de Villalcazar para cenar junto a **Pablo Payo**, al que las Asociaciones nombramos durante el Congreso de Estella "Mesonero Mayor del Camino de Santiago". ■

INFORMACIÓN A LOS PEREGRINOS

La Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid acaba de editar un librito titulado "CAMINO DE SANTIAGO. LA EXPERIENCIA DE OTROS PEREGRINOS EN TUS MANOS", que sirve como guía informativa para todos los que desean una primera información sobre el Camino y su preparación. Tenemos que felicitar a la Asociación por la estupenda idea y a sus autores por el modo en que la han llevado a cabo. Como ellos mismos dicen: "En vez de ir dando hojas sueltas para artículos necesarios, refugios, etc., queda todo reunido y ordenado aquí". Dieciséis páginas con Historia del Camino, Filosofía, Naturaleza, Consejos, Artículos, Refugios, Remedios médicos, Símbolos entre otras cosas forman lo que ellos denominan folleto y que a buen seguro a mucha gente le servirá de mucha ayuda. ■



MUESTRA FOTOGRAFICA

El movimiento Mundo Nuevo de San Sebastián organiza una muestra fotográfica con el tema "El Camino de Santiago, Camino francés, por León y Galicia". La muestra, que no tiene carácter competitivo, pretende presentar los diversos aspectos de la peregrinación por el Camino en León y Galicia. Los participantes pueden ser todos aquellos que lo deseen; las fotografías deben tener un tamaño de 20 X 30 cm y deben presentarse antes del 30 de septiembre de 1996, enviándose a Mundo Nuevo, C/ Arroca 3 bajo, Apto 1417, 20080 San Sebastián. Entre todos los participantes se sortearán 5 premios de 10.000 pts. Para más información se puede llamar al teléfono 943-45.75.11. ■



OFRENDA DEL APOSTOL SANTIAGO DE LA DIOCESIS DE NAVARRA

El pasado 22 de mayo, se realizó la ofrenda a Santiago en la fiesta de la Aparición del Apóstol. En esta ocasión la ofrenda la hacía la iglesia de Navarra y el encargado fue el canónigo pamplonés y experto en temas jacobeos Jesús Arraiza Frauca. La ofrenda, el incienso, mantendrá el botafumeiro durante todo el año e hizo que éste se pusiera en marcha al final de la procesión que se celebró tras la misa. Esta fue celebrada por el Arzobispo de Santiago D. Julián Barrio y con él el delegado del Arzobispo de Pamplona para la ocasión, el canónigo Jesús Arraiza Frauca.

Treinta fueron las personas que se desplazaron hasta Santiago, entre los que se encontraba el alcalde de Pamplona, Javier Chourraut, el presidente de la Asociación de Navarra, Jesús Tanco, y su vicepresidente, Joaquín Mencos, marqués de la Real Defensa. ■

ULTIMA PEREGRINACION EN ALICANTE



El año pasado ya apareció en nuestras páginas lo que fue la 9ª peregrinación desde Alicante a Santiago organizado por la Asociación Alicantina. En esta ocasión, lo que podría ser el décimo aniversario tiene un toque de tristeza, y es que con ella se despide de tierras alicantinas el que es en la actualidad presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Alicante, el salesiano José Miguel Burgui, que tras 11 años como vicario y profesor del colegio Salesianos-Don Bosco deja la provincia para tomar posesión como coordinador de Pastoral de FP en Cartagena.

La peregrinación formada por cinco jóvenes alicantinos salió el pasado día 8 de julio, partiendo de la Explanada con dirección a Santiago; paralelamente, y como ya aparece en páginas anteriores de nuestra revista, se ha editado la Guía Alicantina del Camino de Santiago, de la que José Miguel Burgui es autor, y que servirá de base para futuras peregrinaciones. ■



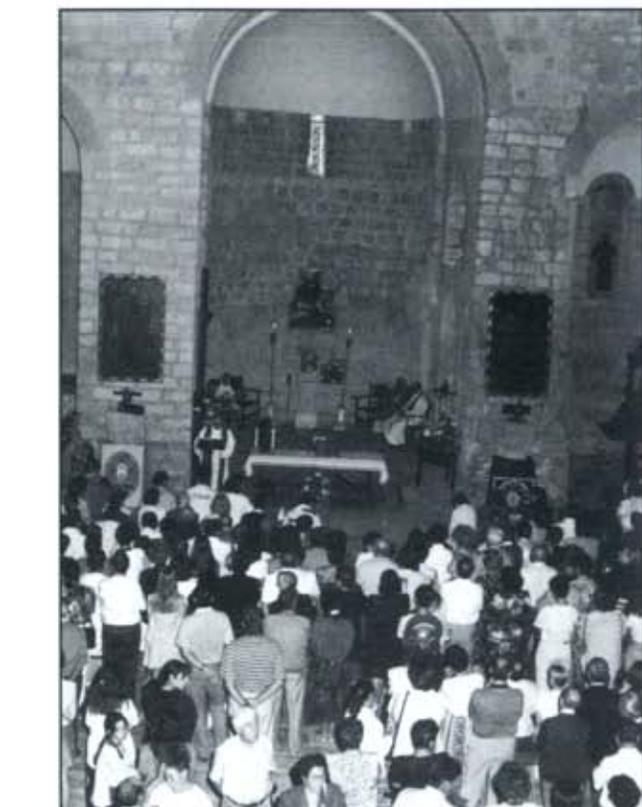
FESTEJANDO A SANTIAGO APOSTOL

Las Comunidades del Norte de España, a excepción de Castilla y León, hicieron festivo el día del Santiago. Y así en **Pamplona** el muy jacobita Jesús Arraiza, junto al Superior de los Dominicos, celebraron Misa en la Iglesia de los P.P. Dominicos y posteriormente se tomaron un buen Riveiro en un bar de ambiente gallego. No todos los socios pudieron participar de estas actividades, pues medio centener estaban haciendo, andando, el itinerario de Oporto a Santiago.

También la **Asociación de La Rioja** hizo bueno el dicho de "misa y olla", reuniéndose en el patio del albergue de peregrinos de Logroño, donde el hospitalero, vestido de época medieval, hizo las lecturas bíblicas. Un vino riojano para socios y peregrinos se prolongó hasta una hora prudente para que los peregrinos tuviesen el descanso que merecen.

La **Asociación de Palencia** celebró las II Justas Poéticas del Camino de Santiago, mientras en Villasirga hubo Concierto a cargo de un Octeto de Metales, y en el Centro Cultural se acogió durante diez días la Exposición Fotográfica "Camino de Santiago. Patrimonio de la Humanidad", que con posterioridad viajó a la también palentina localidad de Támara.

Carrión de los Condes vivió el pasado 25 de Julio una fecha memorable al poder celebrar la Misa en el románico templo de San-



La Iglesia de Santiago acogió la celebración de la fiesta del Apóstol en Carrión de los Condes.



tiago, después de 27 años cerrado "a cal y canto". Don José Mariscal, párroco de Santa María, presidió la ceremonia que concelebraron diversos sacerdotes del Camino, las lecturas y ofrendas las realizaron peregrinos de diversas nacionalidades,

que compartieron junto a los miembros de la Asociación Palentina, un ágape servido después de la ceremonia religiosa.

Las **Asociaciones del País Vasco** celebraron la II Romería de Santiago en el túnel de San Adrián, lugar

jacobeo por excelencia entre Guipuzcoa y Alava. Hubo Misa, donde no faltaron las notas emitidas por el Txistu y los gestos del dantzari. La parte cultural la ocupó Paquita Sáenz de Urturi, quien pronunció una conferencia sobre "Proyecto de protección y recuperación en Zalduondo".

Los **Amigos del Camino de Zaragoza** se juntaron a los socios del Centro Gallego para, además de "misa y mesa", ver un interesante festival folclórico donde se dieron cita costumbres tan variadas y distintas como las danzas del Centro Gallego, un grupo lapón y otro rumano.

No menos interesantes fueron las actividades de las **Asociaciones asturianas**, principalmente la Astur-Galaica del Interior con sede en Tineo, y las Astur-leonesa con sede en Oviedo. El día de Santiago se reunieron en Tineo los alcaldes del Camino de Santiago del Interior para tomar distintos acuerdos a fin de reclamar y defender este primitivo itinerario jacobeo. En Oviedo y en su Catedral se celebraron solemnes actos religiosos, en la que no faltó el peculiar sonido de la banda de gaitas "Ciudad de Oviedo".

Hubo otras Asociaciones, como la de **Valencia**, que fueron más humildes en su celebración pero no menos efectivas, y pasaron el día de Santiago dando credenciales a los futuros peregrinos sin que por ello les fastase tiempo para saborear un buen "pulpo a feira" ■



Ser peregrino, ser hospitalero

Por Jorge Fernández

LA ACOGIDA EN EL CAMINO

Durante el camino a pie que realizamos mi familia y yo, recibimos mucho por parte de todos, pero quizá no supe detectar todo lo recibido, ya que la mayoría fue a través de mis hijos, que eran el centro de atención de todas las personas que íbamos conociendo.

Con esto no quiero decir, que no viese atenciones hacia mí, pues recibía muchos elogios referidos a la valentía de lanzarse al Camino con dos niños de nueve y trece años y lo que ello conlleva. También pudimos escuchar opiniones en contra, como el comentario hecho por dos vecinas de Murias: "-Seguro que no son matrimonio y para estar juntos, hacen sufrir así a esos pobres niños. -Sí, porque unos padres normales no hacen eso."

Dentro de las acogidas, lo más importante nunca ha sido lo que nos diesen sino ¡cómo! lo diesen; en Galicia tienes de todo y sin embargo no notamos nada, lo único agradecimiento por un techo, pues era lo único que se podía agradecer; esto hablando sobre los albergues. Las gentes y los peregrinos eran otra cosa.

En el resto de los albergues no "oficiales" la cosa era muy diferente, pero nunca vi en ninguno de ellos el más mínimo motivo religioso. (Exceptuando Puente Fitero).

Dentro de los momentos más bonitos, por el amor demostrado hacia nosotros, fue la llegada a El Villar de Mazarife, donde "sólo" nos dieron conversación, suelo, y agua fría, cosas que ya nos habían dado en otros sitios, pero de forma muy diferente.

La manera de responder a

estos actos de amor por parte de estas personas era casi siempre con un gracias, un abrazo y una sonrisa, tal y como lo hacemos en la vida cotidiana, siempre que se puede, ya que el espacio vital de cada persona parece como si se ensanchara más cuanto mayor sea la ciudad en que se vive.

Jesús dijo: AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS.

Esta frase encierra para mí todo lo que se debe hacer con el prójimo, y es lo que más se ve en el camino, por parte de todos, ayuda, comprensión, ánimos y sonrisas.

Todo el que es peregrino o está al borde del camino, intenta comprenderte y ayudarte.



Pues todo el que es peregrino o está al borde del camino intenta comprenderte y ayudarte, ya que todos tenemos algo en común, la búsqueda de un "algo": el que está en el camino comprende al que va con él, porque está sintiendo las mismas inquietudes y según van pasando los días y, los kilómetros, se van unificando más esas inquietudes.

El que está al borde del camino, creo que, en el fondo, siente

una envidia sana, porque le gustaría atreverse a seguirte, pero quizá le falte una palabra de ánimo o su camino sea otro distinto en esta vida, tan válido o más que el que nosotros hemos elegido.

EL TEMA FÍSICO DEL CAMINO.

La verdad es que paso desapercibido, por mi parte. Por mi condición de montañero desde muy temprana edad, no tuve ni ampollas, ni dolores, ni pase sed... en fin que fue como un largo paseo de muchos días, en el que intenté actuar como una esponja absorbiendo todo lo que tenía a mi alrededor.

Austeridad en el Camino.

¿Austeridad? Fue imposible. En treinta y dos días en que estuvimos en el camino dormimos uno en una pensión, dos en la calle, cinco en el suelo y el resto en todo tipo de albergues.

Al haber hecho el camino con mis hijos, les tenía que ir dando algún pequeño aliciente, en forma de insignias, camisetas, etc., pues aunque iban de muy buen grado, no quería que se les pudiera cansar el "coco".

Casi siempre íbamos juntos, pero en muchos momentos íbamos cada uno a su aire, y en estos momentos yo aprovechaba para pensar, meditar y hablar conmigo mismo, en alguna ocasión llegaba a algún pueblo y absorto en mis pensamientos no me daba cuenta de que iba hablando solo o cantando, como me pasó al entrar en el Acebo, que iba cantando la Salve Marinera, canción que representa mucho para mí.

En ningún momento durante el camino, nos pusimos metas de ningún tipo, ni donde comer,



donde dormir, hasta donde llegar, etc., ya que sabíamos que cuando lo necesitamos lo encontraríamos.

El Camino un símbolo.

Durante mi primer Camino a Santiago, que lo hice por un motivo puramente deportivo, ya noté ese misterio que esconde el camino entre sus piedras y sus gentes, pero al volver a mi vida cotidiana no supe mantener esa chispa encendida, y al paso de unas cuantas semanas no me quedaban más recuerdos que los físicos.

En mi segundo camino, el que hice con mi familia, lo empecé, intentando reencontrarme con esa chispa, casi olvidada del primer camino.

Y creo que lo volví a encontrar donde estaba, dentro de mí y que necesitaba el camino para poder encontrarlo; lo curioso es que cada vez que me alejo del camino parece como si perdiese fuerza esa chispa y necesito volver a encontrarme con el misterio del camino cada cierto tiempo, para lo que aprovecho las múltiples reuniones que se celebran en torno al camino.

Cuando ha pasado casi un año de mi estancia en el albergue de peregrinos de Ponferrada, como Hospitalero Voluntario, sigo pensando que fue una experiencia positiva. Por este motivo, no hago más que pensar en lo sucedido durante esos dieciséis días y los fallos que cometí.

El detonante que me ha hecho ver estos fallos, ha sido, sin duda, la última reunión celebrada en Sto. Domingo de Silos, con motivo de las V Jornadas de oración para peregrinos. En estas jornadas he visto que ante todo un hospitalero, como cualquier persona, tiene que ser humilde, servicial y sensato, como dice la regla de San Benito, en su capítulo LIII de cómo se ha de acoger a los forasteros.

Creo que en el trato que tuve con los peregrinos esos días, mi orgullo estuvo por encima de mi

humildad, ya que creo actué como un hospitalero que se lo sabía todo, y quise imponer mi supuesta experiencia y conocimientos del camino dando consejos, sin que me los pidiesen, acertados o no, que no debí dar.

Tan servicial quise ser, que en

Honestidad de mente, para ser fiel con uno y así ser decente y moderado con los demás.

Sinceridad de espíritu, para así poder sentir y dar el ánimo suficiente, y de esta manera, conseguir la meta deseada por cada uno en su camino.



algunos momentos quizá pude ser pesado con tanto ofrecer mis servicios, y sin embargo otras veces por dejadez, cansancio o por no caerme bien un peregrino mi servilismo fue poco o sin ilusión.

Mi sensatez fue quizá lo único que se libró, ya que el estar mi hija me ayudó a mantenerla.

No se si soy realista o no con esta autocrítica, pero espero que me sirva para futuras estancias como hospitalero y en mi vida cotidiana.

En el curso, más bien coloquio, que se recibí en Sto. Domingo de la Calzada, como preparación de hospitaleros, se aprenden muchas cosas interesantes y no se impone ningún tipo de normas, pero una cosa que ahora veo, si se tenía que decir, es que cada uno obre según su conciencia, eso sí, con honestidad de mente, sinceridad de espíritu y desapego.

Y desapego, que es lo más difícil, ya que por mucho que quise dar, nunca lo conseguí dar todo, si no al contrario: no hice más que recibir; y quiera o no siempre tengo ese dichoso egoísmo, que necesita oír un "gracias", éste ha sido el mejor sitio en que he estado o éste ha sido el mejor desayuno, etc..., cuando tenía que ser el que diera las gracias, por venir, por confiar en mí, por dejarme ayudarte, sin pensar lo que pueda costarme.

No soy consciente de haber hecho daño a nadie durante esos días, pero si así hubiese sido, pido perdón, a todos y a cada uno de los peregrinos que han confiado en mí.

Con todo esto, no quiero decir que un hospitalero tenga que ser un esclavo, sino simplemente un buen cristiano, cosa que creo que no soy yo. ■



Aquel peregrino francés

Por Miguel Angel Guijarro Camacho

A principios del mes de Mayo de 1996 mi trabajo me llevó de nuevo a Santiago de Compostela. Cada vez que me acerco a la tumba del Apóstol, mi corazón late de forma distinta. Son sensaciones muy difíciles de plasmar en un papel, ya que todo lo que se vive durante la ruta, al llegar a Santiago y sobre todo después, en el auténtico Camino, queda guardado en un lugar preferente de nuestro corazón; de ahí, que desde todas las Asociaciones o en cualquier conversación sobre temas jacobeos, seamos tan "pesaos" y apostemos más por la experiencia personal que cada uno pueda alcanzar que por intentar transmitir de palabra lo que se siente al postrarse ante Santiago.

Ese sentimiento queda para uno mismo, en su interior, cada persona lo vive de forma distinta; unos se quedan fríos, otros mudos, otros desilusionados y otros descubren por fin el Camino a seguir.

Pues bien, como os decía, tuve la suerte de poder volver a Santiago. Cuando terminé mis labores profesionales y después de compartir con mis buenos amigos de "Casa Manolo", no sólo la calidad de sus cenas, sino además esos gratos momentos de conversación, me dejé perder por las calles de la ciudad. Era de noche, refrescaba, de vez en cuando unas pequeñas nubes descargaban algunas gotas de agua para mantener viva la piedra, aún así me dejé llevar por los siglos de historia imaginándome escenas pasadas a la luz de faroles en soportales sombríos.

Encontré compañeros de profesión y proseguimos juntos el paseo por la piedra viva. Fui recordándoles, con esa pequeña obsesión que tenemos los peregrinos -de que a todo el mundo le interesa el tema-, recuerdos y andanzas de mis experiencias... les expliqué

quién era Aymeric Picaud, quién Gelmírez, qué era la Compostela, el Año Santo, pero la mejor explicación fue su propia experiencia.

Cuando volvíamos a poner los pies en la Plaza del Obradoiro, serían las dos de la mañana, divisamos en el centro un peregrino hincando de rodillas. Respetamos al máximo su oración pero no pude resistir la tentación de acercarme a él.



Era joven, aún no había cumplido los treinta años de edad, su imagen no la olvidaré jamás. De rodillas, levantó su cabeza al notar nuestra presencia y pudimos comprobar como las lágrimas cruzaban su rostro para chocar violentamente contra su vieja vieira que colgaba de su pecho y rezaba "Camino de Santiago- PARIS".

Nunca sabré su nombre, sólo supimos que hacía 75 días que había abandonado la capital francesa y que era tanta la emoción y la ilusión que le embargaba, que no pudo resistir una noche más sin ver las agujas de la Catedral, ni siquiera tuvo la paciencia para vivir la última noche de Camino junto a sus compañeros en el Monte del Gozo. Su meta era Santiago, pero lloraba por algo

más, se dio cuenta de que a partir de ese momento comenzaba realmente el Camino, sabía que a partir de ese momento su visión de la vida había cambiado, supo que ni siquiera él, era ya el mismo, y, como todos, ante lo desconocido, sintió miedo... pero entre lágrimas pudo decir que se sentía feliz, que no sabía que pasaría a partir del día siguiente, que no sabía cuantas subidas y bajadas le deparaba la nueva ruta, pero que estaba preparado y ante todo se sentía, por primera vez en muchos años, feliz... Miró nuevamente la fachada de la catedral y nos sonrió.

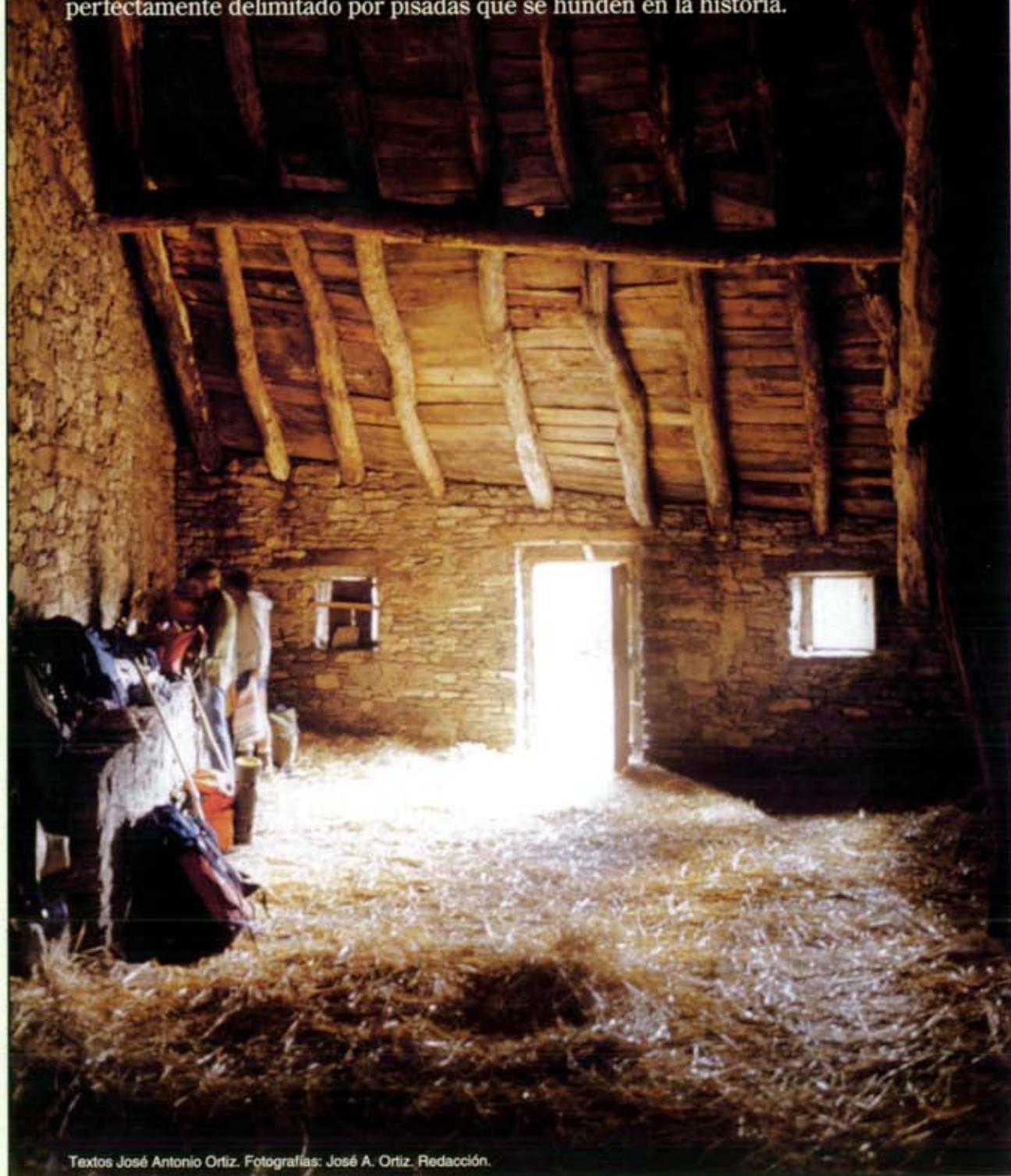
Mis compañeros se interesaron por el lugar donde pensaba pasar la noche y se dieron cuenta del abismo que les separaba de aquel individuo con mochila en su concepción de la vida, para lo que muchos hubiera significado un problema infranqueable, para él no significaba ningún tipo de preocupación; miró los soportales de la sede de la Xunta, señaló el lugar escogido, volvió su mirada a la Catedral y lloró.

Le dejamos de nuevo de rodillas orando, volvía a chispear y sólo nosotros nos dimos cuenta de la lluvia, él no, no le importaba, se sentía feliz, estaban él y el Apóstol y yo me di cuenta de que podía haber estado horas y horas explicándoles a mis compañeros lo que era el Camino, que podía seguir intentando hacerles comprender, aunque fuera mínimamente, qué significa el Camino, que jamás podía haberlo hecho mejor que aquel peregrino francés que en tan sólo unos minutos había enseñado más con su rostro y sus lágrimas, que los que nadie hubiera sido capaz.

Y sigo pensando en él, aunque jamás sepa su nombre, y es mi amigo porque somos peregrinos, y los dos, cada uno a nuestra manera, vimos el principio del verdadero Camino. ■

CASA Y CAMINO

La casa y el camino siempre marchan unidos.
Es imposible, e incluso impensable, lo uno sin lo otro.
Unas veces será un amplio camino y otras una humilde senda,
pero siempre llegaremos ante la puerta de la casa tras andar sobre un terreno
perfectamente delimitado por pisadas que se hunden en la historia.



Textos José Antonio Ortiz. Fotografías: José A. Ortiz, Redacción.

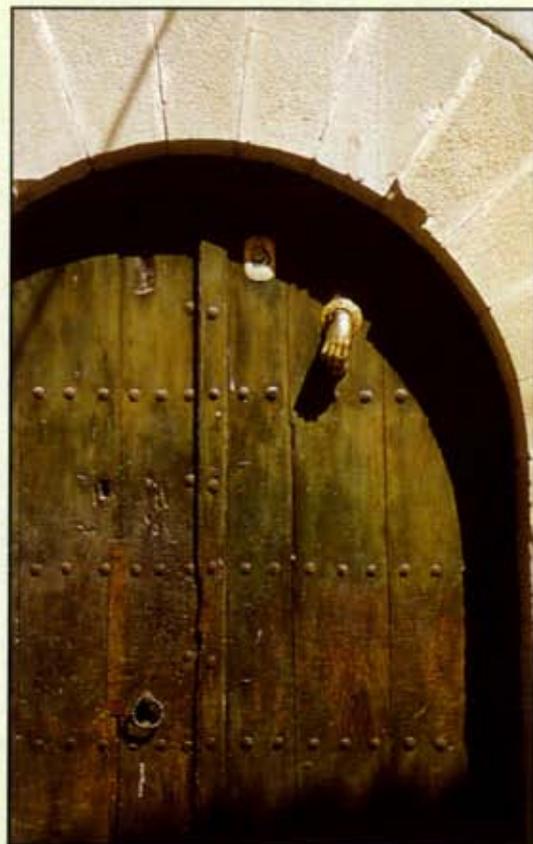
Cuánta incertidumbre embarga a quien camina cuando las huellas de otros que le antecedieron se desvanecen y, además, poco a poco el camino pierde sus contornos hasta confundirse con la tierra bravía. Entonces allí, donde los pies se hunden en el terreno o las piernas se enredan entre la vegetación, precisamente allí la naturaleza parece pedir que te quedes... tan sólo un instante o acaso la eternidad.

Unos se quedarán, los menos, para con sus manos levantar la vivienda que humaniza el entorno y da sentido al camino. Otros, los más, desandarán los pasos dados hasta hallar la vereda que les lleve al encuentro seguro con otras vidas: la casa. Y pasada la noche, después que el nuevo día golpee con la aldaba encima de la madera, en el momento de cruzar el umbral, el mañana se hace presente y solícito se extenderá a los pies del Peregrino.

El Universo cotidiano

El Camino de Santiago es un gran recorrido a través de innumerables pueblos que, enclavados en diferentes entornos naturales, de alguna manera han hecho posible la realidad que hoy representa esta ruta milenaria de peregrinación declarada patrimonio de la humanidad.

Pueblos grandes y pequeños, incluso reducidísimos, con casas de las más variadas



formas y materiales, pero en cada una de ellas viene a desarrollarse un universo cotidiano, a imitación del conjunto de todas las cosas creadas, que viene a ser el cosmos universal, cuyo firmamento es el techo y su horizonte los muros de la estancia.

La casa es expresión de una determinada manera de vivir. Puerta de Cirauqui y pueblo en Galicia.





Es, pues, la casa de pueblo, denominada arquitectura popular, la expresión genuina de una determinada manera de vivir la vida, así como un retrato fidedigno del quehacer diario, de la misma forma que las manos y rostro de un labrador o albañil están curtidas de modo diferente, bien sea por la parda tierra o el blanco yeso.

Y si la piel es la encargada de protegerme y soportar el continuado roce diario, la casa se convierte en nuestra segunda piel -o primera, según se mire-, que nos ampara ante el mundo exterior. Pero no sólo individualmente, sino también a la esposa, hijos y a toda la familia; he ahí su grandeza, así como al peregrino que necesita agua, sombra o un lecho y, en el ocaso del día y de sus fuerzas, llama a la puerta.

El hombre, su casa y la naturaleza

La naturaleza, en el sentido más amplio, envuelve a la casa y la mimas, podríamos casi decir. No en vano, ella presta al hombre todos los materiales necesarios para hacer su vivienda. También ella marca al constructor popular una serie de normas que éste ha de respetar en la obra, si quiere que ésta sirva al fin pretendido y perdure en el tiempo para sus descendientes, produciéndose así una plena relación armónica entre naturaleza, casa y hombre.



Traspasar esos límites naturales: clima, orografía, etc, hacer una elección inadecuada de materiales o en la orientación del edificio, así como despreciar la cimentación o sobrevalorar la altura, entre otros, tan sólo conlleva un ingente esfuerzo que se puede tornar vano, cuando no dolor y lágrimas. Esto lo sabe muy bien el arquitecto popular y no lo olvida, a la vez que procura dar respuesta exacta a las necesidades de los futuros moradores, pues ha aprendido que la armonía es un gran valor.

Hasta hace poco tiempo era común en el medio rural que quien fuese a vivir en la casa interviniese en su construcción, lo cual era la mejor garantía para que no se ahorrara en lo esencial y presentara un acertado sentido utilitario, acrecentado por el recurso permanente a los materiales autóctonos.

*La naturaleza envuelve a la casa y la mimas, hay una armonía plena entre casa, naturaleza y hombre.
Casas de Porto de Boix y la Faba.*



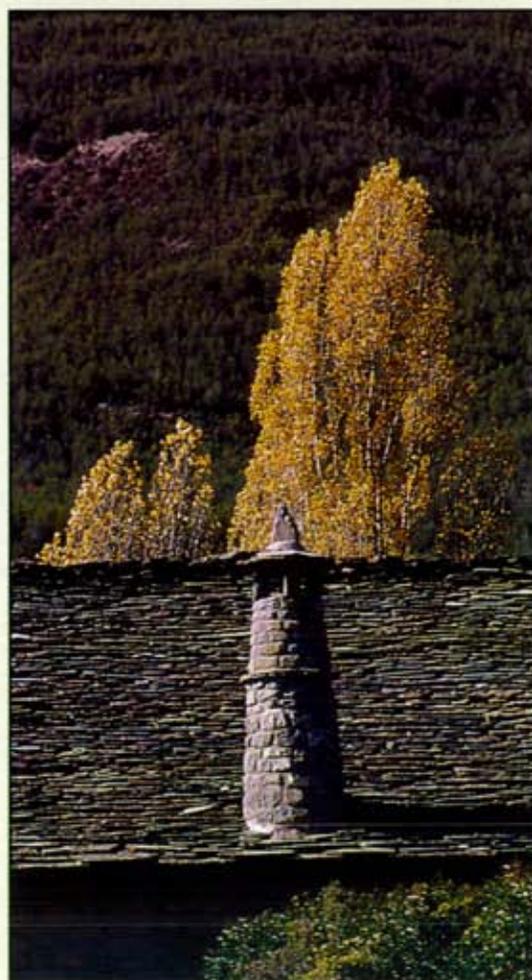
La arquitectura popular habla al peregrino de forma elegante y sobria a través de una chimenea de Castiello de Jaca o de un pueblo, como Tiermas, encaramado en la colina.

De esta suerte, junto al maestro de obra intervenía él, pero también lo hacía la esposa e hijos, los familiares y amigos, por lo que desde la primera piedra esa casa adquiría un cierto modo de vida y alma peculiar, parecida a la que los padres dan a los hijos. Y por qué no, también podía intervenir algún peregrino que quisiese compensar por las atenciones recibidas.

Un simbolismo a flor de suelo

La arquitectura popular está firmemente enraizada en la tierra y rara vez procura una ruptura con el medio en que tiene lugar. Generadora de un lenguaje universal, la casa de pueblo habla al peregrino de forma elegante y sobria, austera pero contundentemente. Una enorme chimenea troncocónica coronando la cubierta no sólo indica poder, sino sometimiento a los rigores del invierno; y una solana orientada al mediodía puede hacernos pensar en un bello despertar, pero también en una larga jornada poniendo a secar el grano y atendiendo las labores domésticas.

Y el pueblo, como conjunto de todas las casas, también guarda un hondo significado, pero esta vez referido por igual al medio natural y a la historia vivida. Un pueblo encaramado



sobre una colina, otro plácidamente extendiendo sobre el valle, y algunos retozando despreocupadamente a lo largo de toda su calle-camino, habla bien a las claras de realidades distintas que el peregrino homogeneiza con su pausado caminar.

Aunque el Camino de Santiago caracteriza los núcleos urbanos que atraviesa, ningún pueblo es igual a otro, aún los colindantes, y cada uno muestra sus señas de identidad. En unos lugares las casas serán estrechas de fachada; en las grandes ciudades, de bastante altura; donde no hay problemas de suelo, casa y dependencias auxiliares forman un conjunto, que termina siendo caserío cuando la ocupación es la ganadería o el bosque.



La arquitectura inteligente ya estaba inventada

Ahora se habla mucho de los edificios inteligentes. Son modernas construcciones informatizadas y controladas por ordenador (puertas, ascensores, aire acondicionado, etc.) pero incapaces de conseguir que dentro del ascensor las personas se dirijan la palabra; aunque capaces de propagar el mismo virus gripal a todas ellas más sus familias.

Pero si realmente aplicásemos a las palabras el valor y significado que tienen, la arquitectura "inteligente" es la arquitectura de pue-

blo, que algunos autores califican del "sentido común". Casas de piedra, barro, entramado, ladrillo, etc, todas ellas casas "bien pensadas" que el constructor popular intenta que sean útiles, funcionales, seguras y cuesten el mínimo esfuerzo. Construcciones siempre en armonía con el medio y llenas de ingenua belleza, tanto en lo que es la vivienda como en las dependencias auxiliares: hórreos, palomares, etc.

Trabajar la tierra es duro y más quedar al capricho de los elementos. Conseguido el fruto, hay que guardarlo como "oro en paño", lo más cerca de uno, en la misma vivienda, pero lejos de roedores y donde se airee bien: en la última planta aunque cueste esfuerzo subirlo.

La "arquitectura inteligente" es la arquitectura del pueblo, la "arquitectura del sentido común" adaptado a las necesidades agrícolas de Galicia, horreo, o de los caseríos de Navarra.



Pero donde la humedad es muy alta (Galicia), la vivienda ha de ser hermética al agua y en ella no se puede secar el fruto, entonces se construyen espacios idóneos donde secar el grano: los hórreos. Estos se apoyan sobre pilares de piedra para preservar de la humedad del suelo y se asientan encima de superficies planas de piedra ("torna-ratones"), las paredes son enrejilladas para permitir el paso del aire.

Una vez seco el grano, hay que molerlo. Aparentemente los molinos siempre están al

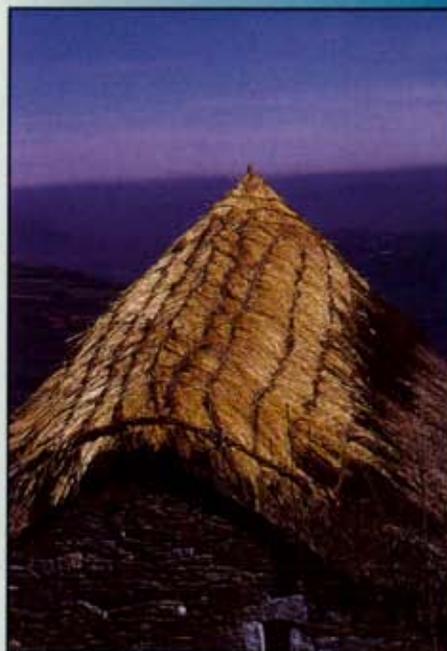
borde de un río, pero donde no hay una corriente de agua estable hay molinos de "sangre", es decir, movidos por fuerza animal. Tanto unos como otros están en lugares bien emplazados y su acceso es ideal para la carga y descarga.

Tener carne para alimentación, cerca de casa y de forma permanente, ha sido una constante aspiración del hombre. La carne animal no es la más idónea, pues la reproducción y cría de las distintas especies es cara y muy lenta, además, los animales tienen una utilidad mayor

PAZOLLAS.

Desde la noche de los tiempos

Esta construcción ancestral, batida en invierno por fortísimas ventiscas, causan la admiración del peregrino en lo alto del Cebreiro. Semihundidas en el terreno y bien orientadas se protegen del frío más inhóspito; su forma suele ser circular o elíptica para que el calor que se genere dentro se irradie perfectamente a toda la superficie. Sus muros son de gruesa mampostería, de escasa altura y sobre la última hilada apoyan las maderas que forman la cubierta cónica de centeno. El mismo terreno hace de pavimento y el propio desnivel se usa para establecer a los animales en la parte baja y destinar a vivienda la más alta. En el centro se eleva la piedra de "lar", donde se cocina, y en el costado superior se adosa un horno elemental. Sus ventanas son escasas y reducidas, su puerta es pequeña y carece de chimenea, por lo que el humo sale a través de la cubierta. ■



Las pallozas son testimonios antiquísimos de arquitectura adaptada a las necesidades de sus moradores.

si se les usa como "tiro" o generadores de leche. Es la carne de ave, entonces, la más adecuada pues se reproducen fácil y rápidamente. Por ello el hombre de campo construye palomares. Donde hay estrecheces de terreno estarán ubicados en el último piso de la casa;



pero cuando el horizonte se amplía, formaran parte del paisaje como construcciones independientes de enigmática presencia.

En las zonas de alta montaña, donde la climatología es más extrema y el terreno quebrado, el pastor también intenta dar soluciones "inteligentes" a sus necesidades. Aquí construirá "bordas" para cobijarse él y su ganado; estas son construcciones semienterradas de dos plantas, en la parte inferior y con puerta "monte abajo" queda el ganado, mientras que en la superior y aprovechando el calor que se genera en el piso inferior se habilita el recinto personal con la entrada "monte arriba".

La eterna piedra

Las casas de piedra son una constante en el Camino de Santiago y, salvo alguna que otra región, no hay provincia sin bellos ejemplos pétreos, desde magnífica sillería a humilde mampostería.

El peregrino no sabe qué admirar más, si la esmerada labra de ventanas, puertas y escudos que intuye de gran antigüedad, o imaginarse reflejado en la vigorosa fachada y verse transportado a siglos anteriores, justo en el momento de llamar y pedir cobijo. En Aragón, Navarra e, incluso, La Rioja, son casas de dos y tres plantas, de sillería o sillarejo y con frecuen-

Las casas de piedra se pueden encontrar a todo lo largo del Camino y transmiten una sensación de seguridad y firmeza como en estas casas de la Rioja (Hervias) y Navarra (Larrasoña).



cia separadas unas de otras. Amplios aleros sobresalen de fachada y las cubiertas, en los Pirineos, se coronan con gran chimenea. La primera planta se dedica al ganado y las labores, la segunda dispone de una gran cocina-comedor y los dormitorios, mientras la tercera se dedica a "cámara" y secadero.

La casa de piedra en Castilla se construye más bien en mampostería y no suele exceder de dos plantas. En la baja se ubica la cocina y dependencias de labor, mientras los dormitorios quedan en la superior. A veces sobre ésta hay "altillos" o "cámaras" donde se almacena el grano.

Galicia enseña al peregrino tres tipos de casa de piedra, que pueden ser indistintamente de sillería, sillarejo o mampostería. En la montaña lucense la casa es hermética y maciza, como la "palloza", de pocos y reducidos huecos

en fachada, con tan sólo dos plantas y quedando los dormitorios en la superior. Según descendemos a los valles, la casa se abre al exterior, con ventanas más grandes y la segunda planta presenta un balcón o solana con escalera externa. Ya en tierras coruñesas, la casa tiende a ser de una planta y presenta adosadas todas las dependencias auxiliares, dando lugar a volúmenes llenos de gracia.

Un intemporal barro

Cuando el peregrino camina por los extensos campos castellanos de cereal e, inesperadamente, observa como entre la mies emergen las formas suaves y redondeadas de los palomares y pueblos de "barro", puede estar seguro que esa misma experiencia la tuvieron los peregrinos más antiguos.

Casas de tapial o adobe, en mitad de llanuras ardientes en verano y gélidas en invierno, pero milagrosamente acogedoras durante todo el año, precisamente, gracias al humilde barro que se deja trabajar sin oponer resistencia.

Son casas de una y, a veces, dos plantas, hechas de barro sin cocer y fraguado al sol, con la fachada revocada en una fina capa de barro y paja ("trullado") que hace de impermeabilizante exterior y acrecienta la estabilidad térmica interior. En caso de tener dos plantas, la superior es de entramado y puede "volar" un poco sobre la primera o formar soportales (normal-

El humilde barro se deja trabajar con facilidad, sin oponer resistencia, y otorga a las casas un cálido mensaje de acogida. Casas de tapial en Terradillos y Burgo Ranero.



mente en los grandes núcleos urbanos). En los pueblos pequeños las dependencias auxiliares se adosan a la vivienda y forman amplios patios con pozo y palomar, donde se desarrolla buena parte de la vida bajo porches o soportalillos. Los tejados son a doble vertiente, con más superficie hacia el patio con el fin de recoger un mayor volumen del agua de lluvia.

En los pueblos de colinas y lomas arcillosas son usuales las cuevas -una de las viviendas más primitivas-, pero hoy dedicadas a bodegas o lugar de recreo por su estable e ideal temperatura interior. Excavadas en el terreno, sobre ellas destaca un montículo dorsal (que sirve de refuerzo estructural y para que escurra el agua de lluvia y no cale) y una chimenea.

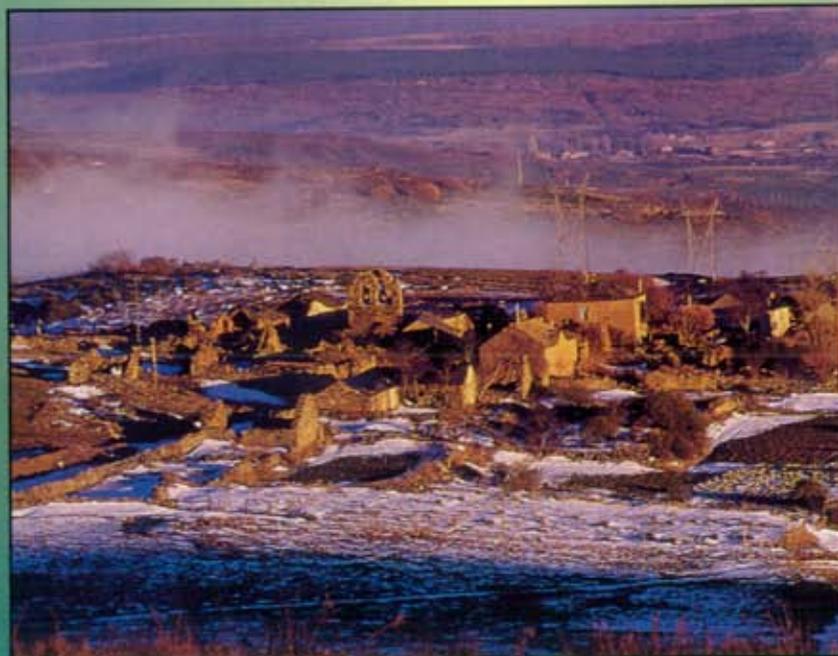
UN FUTURO PARA EL PASADO



Ruesta es un bello pueblo zaragozano al que las aguas del embalse de Yesa condenaron a desaparecer, al igual que a Tiermas y Éscó en la otra orilla del río Aragón. Pero sólo a Ruesta le queda el esfuerzo de distintas agrupaciones aragonesas que se han movilizado para salvarlo de la ruina. Foncebadón y Manjarín, enclavados en las vertientes del Monte Irago (León), también están condenados a lo mismo. La pobreza del terreno y la difícil climatología empujaron a casi todos sus moradores a marchar, mientras que en los años 70 unas fortísimas nevadas

hundieron la mayoría de las casas.

Su restauración es prácticamente imposible; aún así, bueno sería salvar lo poco que queda, aunque sólo pueda hacerse como lo realizado en las ruinas de San Juan de Acre (La Rioja) ■



Pueblos como Ruesta y Foncebadon son testigos de la fuerza destructiva del progreso y esperan un posible futuro que les devuelva la vida.



El sorprendente entramado

Cuando la casa ya es vieja y está descuidada, en el momento en que la fachada pierde su revoco y queda al descubierto toda su naturaleza, que muestra sin vergüenza su entramado de madera que aún la sustenta, entonces, casa y peregrino se hacen uno y aquella se parece a éste, que cansado y lleno de dolores se mantiene en pie apoyado en su bordón.

Las casas de entramado están presentes en gran parte del Camino, allí donde hubo grandes bosques y la humedad no es muy acusada. En lugares como el Bierzo, adquiere carácter propio y da lugar a la típica casa berciana con balconada o solana.

El entramado permite unos grandes portales y zaguanes de entrada (ideales para la carga y descarga de las caballerías), a la vez que facilita la abertura de todo tipo de huecos en fachada. Hay edificios de una planta, que tienen como medio metro de mampostería y sobre ésta se levante el entramado; pero lo normal es que sean de tres alturas, siendo la primera de mampostería y el resto de entramado y cerramiento de adobe o cascote pequeño; el piso bajo se dedica a los útiles y labores agrícolas, el segundo a viviendas y el superior a granero o pajar.

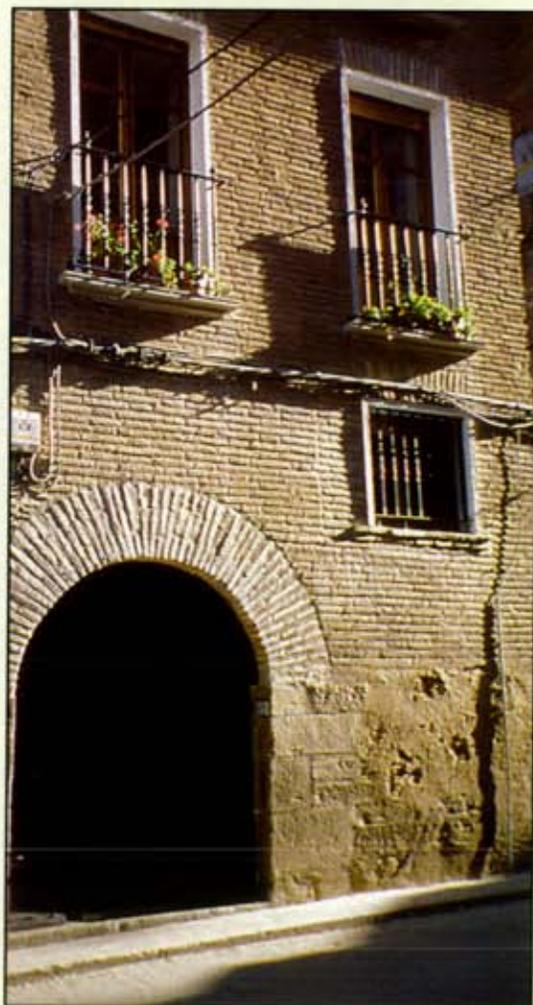
El caprichoso ladrillo

Si quien peregrina a Santiago pudiese hacer con sus pecados lo mismo que el artesano popular hace con el ladrillo; que es colocarlos uno a uno, unirlos firmemente con masa y

dejarlos allí, aunque sea a la vista, pero teniendo la certeza de que han servido para algo; que descargado llegaría el peregrino a Compostela y que feliz volvería a su casa.

A lo mejor por eso mismo, en las grandes ciudades del Camino las casas antiguas son de estrecha fachada de ladrillo visto o revocado, pero con mucho fondo, sobrepasan los cuatro y más pisos de altura y sobre la primera planta, que suele ser de sufrida piedra, se elevan las restantes con muros laterales de entramado. La escasez de suelo hace que las casas se aprieten unas a otras y den lugar a calles abigarradas y oscuras, subrayadas por la variopinta rejería de ventanas y balcones.

En las poblaciones menos grandes, cercanas a la ribera del Ebro y en algunos pueblos castellanos, se puede observar con más precisión cómo en las manos del maestro de obra el ladrillo puede dar lugar a fachadas de distribución y formas caprichosas.



Los entramados de madera son como el bordón de la casa, como en esta de S. Juan de Ortega. Las fachadas de ladrillo, como esta de Puente la Reina, ofrecen un modo sencillo de construir en altura.

Del mágico soportal a la encantadora solana

Las casas de soportales y las casas con solana, o balconada, de nuestro Camino no son formas constructivas nuevas, sino variaciones de las anteriormente comentadas, que pueden evolucionar a una de estas dos soluciones, obviamente, en función del medio natural en que se desarrollan.



CASTROJERIZ. A lo largo del Camino

Castrojeriz es una ciudad de antiguo pasado, algo desvencijada por el paso del tiempo y casi intacta ¡milagrosamente!. A lo largo de su calle-camino (de casi 2 km.), tal y como si fuese el más completo y vivo de los museos, se da cita toda una variadísima arquitectura popular capaz de abarcar desde los Pirineos a Compostela. Sobre ambas aceras, en algunos tramos pétreas y desgastadas sin prisa, se elevan casas de piedra, incluso de aires pirenaicos y lucenses; casas de tapial y adobe; casas de entramado y ladrillo; casas de soportales y otras con voladizos; casas con bodega y cuevas vivienda (algo más retiradas, en la colina); casas que se aprietan y otras amplias y generosas, etc. Todo un rico patrimonio muy necesitado de protección, que merece la conservación al borde del precipicio. ■



Ambas tienen una gran importancia de cara al Camino -y a todos los caminos- y tanto una como otra encierran un hondo simbolismo humano. La casa de soportales es generadora de ámbitos de encuentro y bajo sus arcos no sólo se dan cita gentes desconocidas, sino que al amparo de ellos se inicia el mágico conocimiento mutuo de unos y otros, de peregrinos y lugareños. El soportal alberga el conocimiento, el respeto y la posible amistad e, incluso, amor.

Orientadas normalmente al mediodía, la casa con solana simboliza la alegría dichosa y encantadora, aunque la balconada esté repleta de maíz a secar y ropa tendida. Precisamente por eso, manifiesta la vida en toda su amplitud; es como cuando en los cuentos los reyes han tenido un hijo y lo enseñan a todo el pueblo desde el balcón.

Las balconadas y los soportales de desarrollan en el Camino en función del medio natural en el que se desarrollan. Balconada de Compludo y plaza con soportales en Sangüesa.



Y esto que sucede a las gentes del lugar, seguramente a más de un peregrino, sin saber muy bien cómo, le habrá sucedido en su Camino.

Acera de despoblados y casas doloridas

Una de las tristes realidades del Camino es que hay abundantes despoblados, muy antiguos unos, pero otros bien recientes (Foncebadón, Ruesta, Tiermas...) y es sobreco-

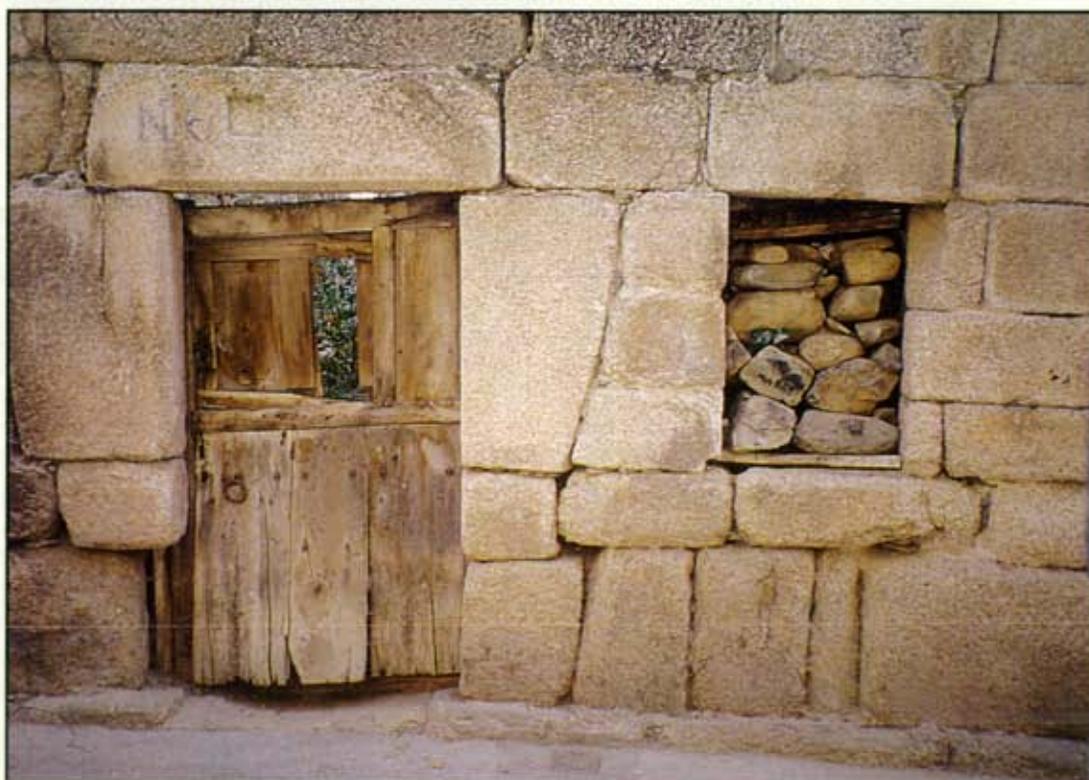
gedor caminar entre el gemido de los goznes de puertas y ventanas. Eso cuando aún perduran ruinas, pero hay muchos otros lugares donde ningún vestigio queda, tan sólo la tradición oral, que no deja de ser un silencioso y prolongado lamento.

El abandono de estos lugares es más que triste y deja abrumado al peregrino. Pensar en las ilusiones de aquellos antiguos moradores, imaginar la vida corriendo entre las calles desbaratadas y levantar la vista al cielo, es todo uno.

Aún así, una casa abandonada y a punto de desaparecer, aunque esté hundida y su fachada muestre un profundo gesto de dolor, siempre está dispuesta a dar todo lo que tiene al caminante: cobijo, sombra..., o servir para que apoyado sobre el alfeizar, el peregrino pueda descalzarse y retirar la "china" de la bota. Luego, cuando él reanude sus pasos, la casa susurrará desde lo más profundo de su "alma": "Que seas feliz y hagas el bien. Buen Camino, Peregrino". ■



Junto a pueblos y casas abandonadas (como en Esco o en esta casa de Molinaseca), el peregrino evoca a sus antiguos moradores y la vida que discurría entre sus casas.



HOSPITALIDAD JACOBEO:



LOS HOSPITALES DEL CAMINO ASTUR-GALAICO DE SANTIAGO

Sabido es que en la moderna recuperación y revitalización del Camino de Santiago los albergues de peregrinos y los hospitaleros voluntarios que los atienden han sido dos piezas clave. Ambas instituciones han revivido la tradición de la hospitalidad ejercida con el peregrino a lo largo de todos los caminos jacobeos. Por ello, en las páginas que siguen queremos acercarnos al estudio, dentro del vasto tema de esta hospitalidad jacobea, de la figura del hospitalero, del hospitalero "histórico" del que toman su nombre los hospitaleros voluntarios de hoy.

Situados, hoy como ayer, al borde del Camino o en los pueblos y ciudades que éste salva, la historia de los hospitales o albergues para peregrinos no ha escapado al análisis de los historiadores y estudiosos del fenómeno peregrinatorio, de tal modo que la fundación, régimen interno, aspectos patrimoniales, etc, de muchas de estas fundaciones asistenciales han sido ya profusamente abordados en la bibliografía especializada. A este interés investigador no son ajenos tampoco los hospitales asturianos, siendo numerosos los trabajos que en los últimos años se han dedicado a estas instituciones de beneficencia, sobre todo en lo que se refiere al capítulo moderno de su historia, periodo muy bien documentado.

Así pues, si dejando atrás los tiempos medievales nos adentramos en la Edad Moderna (época en la que el flujo peregrinatorio a Santiago y San Salvador de Oviedo no se detuvo), y en concreto en los siglos XVII y XVIII, fuentes tales como los Libros de Cuentas de los Hospitales o los Libros de Fábrica Parroquiales son los registros documentales que mayor número de noticias directas nos brindan acerca de los albergues de peregrinos emplazados sobre las vías de peregrinación astur-galaicas del Camino de Santiago. En nuestro examen no entramos en la consideración del hospital ovetense de San Juan, cuya fundación se remonta a 1092, sino que nos centraremos en las alberguerías "rurales" situadas en las villas y lugares atravesados por los itinerarios jacobeos astur-galaicos que aquí nos interesan, a saber; el camino litoral (Ruta de la Costa) desde el río Deva al Eo y la Ruta del Interior que forman los ejes León-Puerto de Pajares-Oviedo Oviedo-Puerto del Acebo-Lugo. La relación completa de las mismas nos la reporta, a mediados del siglo XVIII, el Catastro de Ensenada¹; de algunos de estos

asilos de peregrinos conocemos sus orígenes bajomedievales; de otros, sin embargo, desconocemos la fecha y circunstancias de su fundación; de la mayoría, sin embargo, desconocemos la fecha y circunstancias de su fundación, apareciendo sus primeras



Antiguo Hospital de peregrinos de Fonfría.

menciones escritas a lo largo de los siglos XVII y XVIII.

En el horizonte de estos siglos XVII-XVIII, al frente de estos hospitales encontramos, ejerciendo su patronazgo, a los vecinos del lugar, en ocasiones conjuntamente con el cura párroco, a los párrocos, algún particular o familia nobiliaria; otras veces son sus patronos los Gremios de Mareantes o la Justicia y Regimiento de las villas. De la administración de sus bienes patrimoniales y rentas se encargaba un mayordomo; el oficio de administrador podía también ser desempeñado por el propio patrono o por el hospitalero. El mayordomo era elegido y nombrado por el patrono; en los casos en que ejercían su patronato los vecinos, éstos se reunían en el cabildo, sacristía o incluso cementerio de la iglesia parroquial para proceder, por votación, a su elección.

Los mayordomos cobraban las rentas de los hospitales y debían comparecer anualmente a rendir cuentas de su gestión ante el patrono y los visitadores diocesanos. Las

cuentas, el balance final entre los gastos (o descargo) e ingresos (o cargo) de cada entidad hospitalaria, eran asentadas en el Libro de Fábrica del Hospital y revisadas anualmente por los señores visitadores. Copiosas o exiguas, las rentas provenían de los bienes patrimoniales con que contase la entidad hospitalaria: principalmente, tierras, que eran trabajadas por los hospitaleros o dadas en arriendo, y ganados, que se explotaban en régimen de comuña. Otra fuente de ingresos importante eran los préstamos censales que los hospitales imponían a su favor. A estos réditos se sumaban también las limosnas y donaciones piadosas que estas fundaciones pías recibían. La situación patrimonial y económica de los hospitales dependía de la buena o mala

administración que los mayordomos realizasen de los establecimientos puestos en sus manos; si ésta no se cuidaba, las rentas dejaban de percibirse y se resentía inmediatamente la calidad de la asistencia prestada a los jacobitas.

De esta asistencia a pobres, peregrinos y caminantes en general se ocupaba el alberguero u hospitalero -términos con los que son indistintamente nombrados en las fuentes-, que podía ser hombre, como "Andrés Fernández hospitalero", cuyo fallecimiento registran en 1758 los Libros de Difuntos de San Pedro de Tineo²; mujer, como "María Gutiérrez hospitalera", muerta en 1649 en Avilés³; o un matrimonio de hospitaleros, tal y como documentamos en 1770 en el hospicio de Nuestra Señora de las Candelas de Grado⁴ o en 1765 en Montouto (Lugo), en donde Francisco Antonio de Canzio y Manuela Pillado eran "hospitaleros del Real Hospital de Montouto y feligreses de esta parroquia"⁵.

Vecinos del lugar, la parroquia o su

Historia

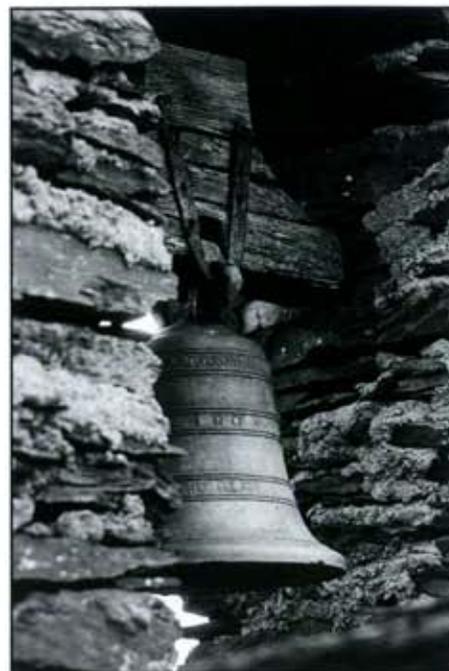
entorno, los hospitaleros, al igual que los mayordomos, eran designados por los patronos. Así, por ejemplo, el 24 de diciembre de 1724 el cura párroco de Pola de Lena (Lena) nombraba por hospitalero de Ntra. Sra. de la Alberguería a Juan Fernández Quirós, siendo sus obligaciones: "bibir en la casa de dicho hospital, cuidar de ella y de los vienes que gozaron hasta aquí los demás hospitaleros", así como "tener cuidado con las alajas y hornatos de dicho santuario y de las ropas de la casa del referido hospital" y "dar posada a todos los pobres y peregrinos que biniesen a ospedarse a dicha casa, por tres día que se acostumbra si quieren mantenerse en ella dándoles leña, y hollas para guisar su comida". Y si acontecía que los pobres o peregrinos venían enfermos o enfermaban tenía además que "azer la cama, salir a pedir por él, y guisarle la comida, uno y otro con toda caridad, y si quisiese transitar más adelante aya de llevarle en caballería, o carreto al hospital ymmediato"⁶.

Para su nombramiento, en algunos lugares se exigían requisitos, como el caso del hospital de Ntra. Sra. del Rosario de Soto de Luiña (Cudillero) para el que su fundador había establecido que el alberguero debía ser una mujer viuda o soltera sin hijos⁷. Aunque eran nombrados por un espacio de tiempo determinado, normalmente entre uno y cuatro años, no era extraño que se perpetuasen en el cargo durante períodos más largos -siempre sujetos a la voluntad del patrono- o que lo ocupasen incluso de manera vitalicia. De este modo, Domingo Collar de La Reigada figura al frente del hospital de Fonfaraón en el concejo de Allande entre 1640 y 1667. También era normal que el oficio de hospitalero pasase del padre al hijo (habiendo ejemplos de apellidos, como los Collar de La Reigada en Allande, unidos durante generaciones a su ejercicio) o, en caso de muerte, a su viuda: el 8 de abril de 1667 D. Baltasar de Cienfuegos, patrono de las alberguerías allandesas de Fonfaraón, Valparaíso y Cima la Villa elegía "por hospitalero alberguero y persona que tenga obligación a cuydar de las cosas del hospital de Zima la Villa y de sus bienes y obligaciones de cuydar de los pobres y peregrinos y pasajeros (...) dijo nombraba por tal persona y para que cuyde de dichas obligaciones y llebe y goçe la hacienda y bienes que tiene dicho hospital a Dominga del Chano viuda que quedó de Lázaro Vermejo difunto alberguero que fue ansimismo nombrado por su

merced"⁸.

Si no eran usufructuarios de las tierras del centro hospitalario, los albergueros recibían un sueldo a cuenta de sus rentas. Este salario, a título de ejemplo, era en 1764 en Villaviciosa de seis ducados anuales⁹; por su parte, a mediados del XVIII el hospital de Cadaveco (Valdés) disfrutaba de 44 rs.vn. de rentas, de las cuales, según el Catastro de Ensenada, "se gastan 66 rs. en el hospitalero, 66 rs. en el mayordomo, su administrador, 98 rs. en leña, 46 rs. en luz y sal, 9 rs. en misas, 3 rs. en libros y 5 rs. en mantas"¹⁰. A mayor renta el salario se incrementaba; así, el hospitalero de Ntra. Sra. de la Concepción de Campomanes (Lena), con una renta por valor de 720 rs. Vn., recibía "12 fanegas de pan, equivalentes a 220 rs. vn."¹¹.

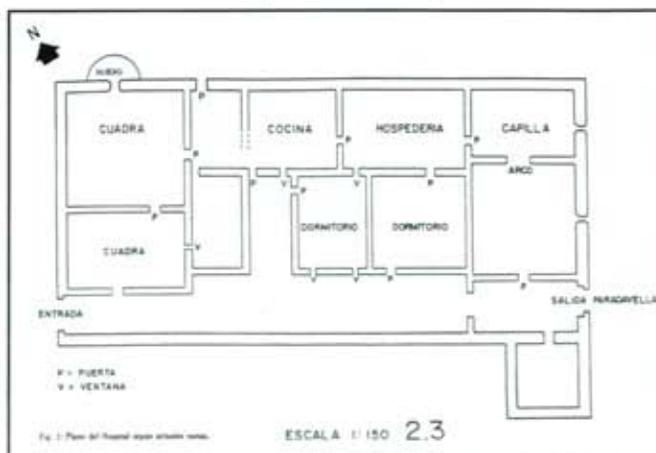
A los albergueros u hospitaleros correspondía recibir a los peregrinos y proporcionarles agua, sal, libremente y en que dormir. Estas eran, básicamente, las atenciones que se ofrecían en estos albergues del Camino. Veamos lo que nos dicen las fuentes a este respecto: en 1645 en Ntra. Sra. de la Alberguería de Villallana (Lena) el hospitalero dispensaba a los romeros "leña lumbre cama y posada agua y sal mesa cuchillo y todo lo más necesario para que aderecen sus comidas"¹². Asimismo, en Borres (Tineo) en 1718 se recuerda la obligación del alberguero de "dar posada a los pelegrinos y pobres con sal agua lumbre y una manta para dormir"¹³. En los lugares montañosos de difícil tránsito, como en Montouto (Lugo), otro de los deberes de los hospitaleros era "tocar la campana en tiempo de nieves y quando hay neblinas así de día como de noche para que no se pierdan las xentes y caminantes por lo áspero de aquella montaña"¹⁴. En algunos hospitales se daba también una comida o cena a los peregrinos enfermos, pues como acordaron en 1753 los patronos del hospital de Puente de los Fierros (Lena) "siempre que subciese llegar algún pobre enfermo al referido hospital que por su disposición no pudiese salir a mendigar alguna limosna para su alimento(...) se le dé de comer a la hora que lle-



Campana del hospital de Buspol.

gase hasta el gasto de un real y medio quarto de vino y unas sopas de pan necesario"¹⁵.

En este sentido, no obstante, hubo también albergueros a su cargo sin prestar la debida hospitalidad. En efecto, y según declaraban en 1753 algunos de los vecinos de la localidad lenense de Vega del Ciego, Mateo Solís, el hospitalero de Nuestra Señora de las Nieves, era "adusto y torpe para con los peregrinos por su mal genio", habiendo llegado incluso en una ocasión a apalear a una peregrina; estando así las cosas, una vecina suya, Catalina González, decía alojarlos en su casa "mobida de lástima y que no ha ocho días recojó los que despidió de dicho ospital"¹⁶.



Planta del Hospital de Santiago de Montouto.



Casa del Hospital de Soto de Luiña (Cudillero).

Como se ha visto, al cuidado de los hospitaleros quedaba también la casa del hospital, en la que residían con su familia, y todas sus dependencias y pertenencias (ropas de cama, útiles de cocina, mobiliario...), incluida la capilla. Estas edificaciones, de las que se conservan algunas, eran construcciones sencillas, de una o dos plantas, que contaban básicamente con cocina, uno o dos dormitorios para peregrinos y un cuarto para los hospitaleros. Junto a ellas se levantaban otras dependencias auxiliares: horreos, paneras, establos y pajares, además del huerto. Los de mayores dimensiones -Soto de Luiña (Cudillero), aún en pie, o Montouto (Lugo), hoy arruinado -disponían de mayor número de aposentos, habiendo en el de Soto de Luiña caballerizas, salones y habitaciones separadas para hombres, mujeres solteras, enfermos y peregrinos nobles o religiosos. Las noticias del estado de ruina en que solían encontrarse estos edificios, así como las reparaciones que continuamente se realizaban en ellos, son frecuentes en la documentación hospitalaria.

Las camas no eran muchas, oscilando generalmente su número en las fuentes consultadas entre una y cuatro; a falta de ellas, se dormía sobre jergones de paja. De igual modo, las mantas y sábanas solían ser insuficientes y estar viejas o remendadas. Dada su pequeña capacidad y ausencia de medios, en los hospitales se albergaban juntos hombre y mujeres; por ello, en 1728 el visitador exhortaba al hospitalero y párroco del lugar de Soto de la Barca en Tanco a que no se diera aposento a "hombres y mujeres juntos no siendo cassados"¹⁷. Aparte del

horno, los enseres de las cocinas eran igualmente muy pobres: la del hospital de Villa viciosa contaba en 1764 con "una sartén nueva de hierro, una arca bieja, un banco viejo sin respaldo, y un quarto que se halla tras de la cocina una mesa (Colunga). Soto de Luiña (Cudillero), Mieres- por médicos o cirujanos y chica"¹⁸.

Los peregrinos que enfermaban eran socorridos en algunos albergues-Lastres trasladados por los hospitaleros al siguiente hospicio en carro o a lomos de caballerizas. Ya moribundos, los albergueros llamaban a los párrocos del lugar para la administración de los últimos sacramentos. Los romeros eran enterrados de misericordia; a veces se les daba sepultura en las propias capillas de los hospitales, costumbre que documentamos en Navia (Navia), Salave (Tapia de Casariego), Tineo, Villallana (Lena) y Montouto (Lugo). En un caso, el hospital de la calle de Rivero de Avilés, dispoía de su propio cementerio.

Recopilando ya, las tareas de los hospitaleros eran así muy amplias: dispensar a los peregrinos de alberguería debida, cuidando de que en los albergues hubiera todo lo necesario para la misma, asistir a los enfermos, atender a la conservación de las casas y demás pertenencias de los hospitales, trabajar sus tierras si las llevaban en usufructo y, en los casos en que fueran también mayor-domos, percibir y administrar las rentas hospitalarias. Los patronos velaban por el cumplimiento de estas funciones, nombrando nuevo albergueros cuando eran informados de conductas o procedimientos incorrectos. Al remedio de estas situaciones procedían

también, en sus visitas anuales a las parroquias, los visitadores episcopales. A tal efecto, estas autoridades eclesiásticas acudían a visitar el hospital y tomaban declaración a los albergueros; si comprobaban alguna anomalía en su funcionamiento dictaban las providencias necesarias para su enmendamiento¹⁹. Los visitadores comisionaban también a los párrocos del lugar para que en su nombre visitasen los albergues, tomasen sus cuentas a los administradores con asistencia del patrono y obligasen en todo momento a los hospitaleros a cumplir fielmente con los piadosos fines para que los hospitales fueran instituidos, esto es, la acogida de los peregrinos. ■

Ana Belén de los Toyos

NOTAS

1. J. Granda Juegas, "Las Instituciones hospitalarias en Asturias en el siglo XVIII", en B.I.D.E.A., nº 131, Oviedo, 1989, pp.649-668.
2. Archivo Parroquial (=A.P) de San Pedro de Tineo, Libro de Difuntos, L. II, f. 124.
3. A.P. de San Nicolás de Bari de Avilés, Libro de Difuntos, L.II, f. 248.
4. A. Fernández de Miranda, "Apeo de los bienes y rentas del hospital de Grado", en Grado y su concejo, Oviedo, 1982, pp. 363-365.
5. Archivo Central Diocesano Parroquial (Lugo). Lamas de Moreira, Libro de Difuntos, L.I, f. 63.
6. A. Montero Prieto, La Ruta Jacobea en Asturias (Hospitales de peregrinos en las rutas desde los puertos de La Cubilla, Pajares, Piedrafita, Vegarada y San Isidoro hasta la S.I.C.B.M. de San Salvador de Oviedo), Mieres del Camino, 1993, p. 157.
7. A. Ardura Parrondo, "Los hospitales de las Luiñas en el Camino de Santiago: su utilización asistencial, escolar y militar", en Historia del Valle de Las Luiñas de Cudillero en el Camino de Santiago: el Cuarto de las Luiñas (Pravia) en los siglos XVII y XVIII, Avilés, 1992, p. 163.
8. Archivo Histórico Diocesano (=A.H.D.) San Andrés de la Pola de Allande, Libro de Fábrica, L.1.5.8., ff. 93v.-94.
9. "Un cronista de la villa", "El Hospital de peregrinos de Villaviciosa (Apuntes sobre su creación, funcionamiento y vicisitudes)", en B.I.D.E.A., nº XXI, Oviedo, 1954, p.97.
10. J. Granda Jesús, Ob.cit., p.659.
11. Ibidem., p.657.
12. A. Montero Prieto, Ob. Cit., p. 166.
13. A.H.D. (Oviedo). Santa María de Borres, Libro de Fábrica, L.59.3.5., f.80.
14. E. López Fernández, El Real Hospital de Santiago de Montouto en la Ruta Jacobea de Fonsagrada, Lugo, 1994, p. 215.
15. A. Montero Prieto, Ob. Cit., p.127.
16. Ibidem., p. 152.
17. Archivo Histórico Provincial (Oviedo). Libro de las cuentas del hospital y hermita de Sta. Catalina de la Puente de la Barca en el quoncejo de Tineo, f.74v.
18. "Un cronista de la villa", Ob. Cit., p.100.
19. Sobre estos aspectos puede verse el artículo A.B.de los Toyos de Castro, "Archivos parroquiales e historia de las peregrinaciones: noticias sobre los hospitales de peregrinos en Asturias durante la Edad Moderna", Actas del X Congreso de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España (Salamanca, 1994), en prensa.

EL CAMINO DE SANTIAGO Y LOS PUENTES

*S*orprende la poca atención que hoy día prestamos al hecho de atravesar un imponente río, o un parco arroyo, sobre un puente. También causa estupor el gran desconocimiento que mostramos sobre el valor de nuestros puentes, histórico, artístico, etc, y en el ingente esfuerzo que representa su construcción, por no citar otros.



**EL CAMINO DE SANTIAGO
Y LOS PUENTES**

**Rico, variado y
numeroso, más
de cincuenta son
los puentes
importantes que,
desde la época
romana al
siglo XX,
jalonan nuestra
ruta jacobea**

1. EL CAMINO DESDE ESTA ORILLA:

Frente al río y lejos de un puente, desde la orilla de más acá, el paisaje puede ser perfecto pero el camino queda incompleto, salvo que demos un agotador rodeo o nos sometamos a la aventura de vadear el cauce. Por ello, no extraña que dos de los máximos benefactores del Camino: Santo Domingo de la Calzada y San Juan de Ortega, centrasen su labor auxiliadora tanto en la reparación como en la ejecución de caminos y puentes, allá por los siglos XI y XII. El beneficio al peregrino y al lugareño es más que evidente, tanto como cualquier tipo de atención caritativa y hospitalaria.

Camino y puente son indisoluble, sobre todo en un país de orografía tan movida como es ESPAÑA, bajo riesgo de incomunicar regiones, dar ingentes rodeos y perder el control político o militar de esos lugares. Esto hace que el vuelo hacia la otra orilla sea una constante a lo largo de la historia y, de ello, buena muestra es el rico patrimonio pontoner del Camino de Santiago, que en absoluto desmerece al artístico de "tie-

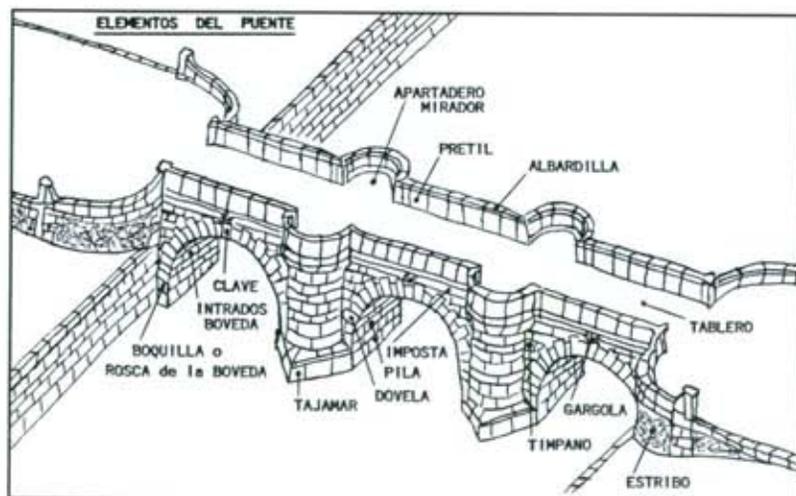
rras adentro". Rico, variado y numeroso, pues más de cincuenta son los puentes importantes que, desde la época romana al siglo XX, jalonan nuestra ruta jacobea, sin contar la gran cantidad de obras más modestas en volúmen, pero no en interés.

Los puentes romanos y medievales abarcan toda la extensión del Camino. Son los más numerosos, sobre todo los medievales, pues con su ejecución no se trataba tan sólo de llegar a unos determinados lugares, sino también reconquistar una tierra, repoblarla y hacerla más segura.

Consolidada la estructura viaria y asistencial del Camino, expulsados los musulmanes de ESPAÑA, ya en la Edad Moderna, el interés político gravitará sobre la colonización y evangelización de América. Por ello, los puentes renacentistas (siglos XVI y XVII) son escasos a lo largo del Camino. De una parte no hacen falta, pues la mayoría de los existentes gozan de "buena salud", y de la otra todo el esfuerzo se vuelca hacia el sur peninsular y las nuevas tierras americanas.

En el siglo XVIII, los nuevos intereses políticos y el centralismo borbónico hacen que las vías de comunicación se orienten a MADRID. En esta nueva situación el Camino de Santiago, como tal, queda fuera del marco de las obras públicas de la época, pero las capitales de provincia si suelen enriquecerse con obras ilustradas, unas veces como sustitución de antiguos puentes, ya inservibles, y otras de nueva ejecución. Así mismo, otros lugares del Camino reciben el impulso ilustrado (aunque pueda parecer lejano a nuestro tema) como es la traída de agua a PAMPLONA, a través del acueducto de NOAIN, y la construcción del Canal de Castilla, sueño ilustrado que quiso unir la despensa "cerealista" castellana con el puerto de SANTANDER.

Posteriormente y hasta nuestros días, a raíz de la revolución industrial del siglo XIX, los caminos se pueblan de puentes apropiados al nuevo tráfico que han de soportar, cuando no son adaptaciones de los ya existentes al ancho de calzada adecuado. Son puentes de carretera y ferrocarril, de los que el Peregrino huye desfavorido temiendo la embestida que ponga fin a sus pasos, pero ahí están. Son obras precisas y bellas, como todos los puentes, que las prisas del caminante y el barro mezclado con los humos de los vehículos impiden contemplar en su justa medida. También estos puentes llevan a SANTIAGO, de alguna manera al Peregrino, pues el pan y la leche de cada día pasa por encima de ellos.



Aunque son evidentes las razones económicas, políticas y militares que estimulan la construcción de calzadas y puentes, no podemos dejar de valorar los aspectos religiosos y benéficos tan acusados en las obras medievales y romanas, incluso estos últimos solían colocar sus obras pontoneras bajo el amparo de alguna divinidad a cuyo fin erigían pequeños monumentos en las cercanías. En la edad media la ejecución de estas obras tiene un perfil nitidamente cristiano que, simbólicamente, une las orillas de la Fe y la Esperanza a través del puente: la Caridad.

La actuación medieval no sólo consiste en levantar una ermita o estatua junto al puente, sino que obedece a una interpretación amplia y profunda del evangelio. En el Camino de Santiago casi siempre hay un hospital, iglesia o monasterio establecido para ejercer la caridad con el peregrino, aquí, en una de las orillas.

Una nota que se repite con frecuencia en los puentes medievales y romanos, es que el pueblo suele anteceder al puente en el sentido de marcha del camino. Esto es lógico, pues el pueblo tiende a ser el centro logístico de la obra, o mejor aún si retrocedemos en el tiempo, el campamento base de los constructores termina convirtiéndose en pueblo.

Así es el puente desde esta orilla, algo más que una grandiosa obra de arquitectura e ingeniería. Va más allá y permite el vuelo humano hacia la otra orilla. Si una vez que ya existe, es fácil cruzar el río; construir el puente es difícil y



**EL CAMINO DE SANTIAGO
Y LOS PUENTES**

laborioso. A ello nos vamos a dedicar en las siguientes páginas, desde la época romana hasta nuestros días.

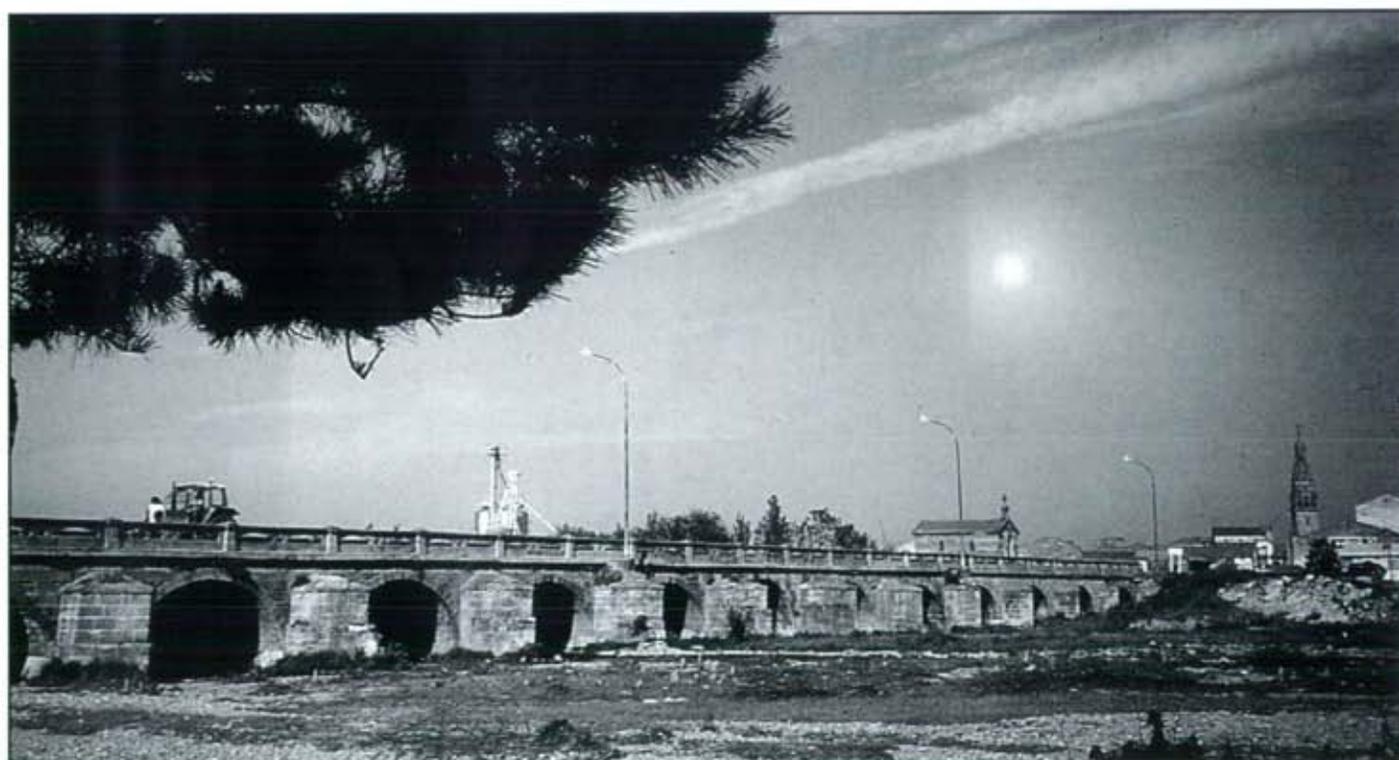
2. PUENTES ROMANOS. La naturaleza dominada.

Realmente la forma y técnica romana de construir puentes se ha mantenido invariable durante más de dos mil años, pues medievales, renacentistas e ilustrados siguieron haciendo el mismo modelo con escasas variaciones, no siendo hasta el último tercio del siglo XVIII cuando el arte pontonero evoluciona de la mano del francés Perronet.

Para los constructores romanos, al igual que a todos los demás, las mayores dificultades existían en la cimentación. Así, buscando una planta sólida, aprovechaban las rocas que sobresalían del cauce o, cuando no sucedía esto, elegían las épocas de estiaje y construían una pequeña presa para desviar el agua o bombearla, para con el cauce seco comenzar la cimentación. Si el río no daba esas facilidades, tendían un puente de barcas, o cualquier otro medio, que les permitiera clavar en el terreno unos pilotes de madera, hacían una especie de entramado y dentro arrojaban piedras hasta que afloraran a la superficie.

Una vez logrado esto, sobre ellas se construían las pilas mediante hiladas de piedras talladas, dejando el hueco central a modo de

**Puente de Sto. Domingo
de la Calzada.
Uno de los servicios del
Santo a los peregrinos
fue la construcción de
este puente en el que
también trabajó
S. Juan de Ortega.**



cajón donde se arrojaba cascote y hormigón, terminada esta hilada se construían otras sucesivas, hasta alcanzar una determinada altura, normalmente la del arranque de la bóveda.

El diseño y replanteo del arco se hacía a escala natural en el suelo, trazándolo con un cordel a modo de compás, y allí mismo se tallaban las piedras, aprovechando ese diseño. Se cimbraba la obra y se levantaban una a una las bóvedas, que solían ser autoportantes, apoyadas únicamente en sus pilas correspondientes, así, si una bóveda se hundía, bien al retirar la cimbra (andamiaje) o por otros avatares posteriores, los demás permanecen en pie.

Los puentes más arcaicos contruidos por los romanos, que no antiguos, son aquellos que presentan su perfil en "lomo de asno". Son puentes pequeños de un arco o, si tiene más, uno es el único importante. Al ser el arco de medio punto se produce el pronunciado y característico empinamiento a ambas vertientes. Puentes de este estilo son el de MOLINA-SECA (León), si prescindimos de los arcos más modernos y nos fijamos en los tres más próximos al pueblo; y muy cerca de este lugar, los dos puentes de "MAL PASO", también sobre el río Meruelo pero con difícil acceso, ambos de un sólo arco, y ligeramente "alomados". *

Aunque la mayoría de los puentes romanos que perduran en el Camino de Santiago son de humilde apariencia, también queremos caracterizar las grandes obras que se ejecutan en la República (siglos V-I a. De C) y durante el Imperio (siglos I a.C- IV d.C), para comprender la obra pontonera en toda su extensión.

Los puentes de la República suelen ser pesados, muy opacos al paso del agua y poco audaces. Rasantes bajas, pilas muy robustas caladas con arquillos de aligeramiento y repetición de vanos. Además, las pilas son anchas, cortas y chatas, de altura limitada por el plano horizontal del arranque de las bóvedas, que suele ser muy próximo al plano de las aguas y, en algunos casos, los arcos arrancan dentro del agua. Para aligerar el paso del agua, ya que la relación entre el ancho de las pilas y el diámetro del arco es muy elevada, están los arquillos de aligeramiento, los tajamares aguas arriba (en cuña o redondeados) y los contrafuertes aguas abajo. El arco empleado es de medio punto, o aproximado (120°), y la rasante tiende a la doble vertiente. El puente más representativo de ésta época, está en la "Vía de la Plata", en MERIDA sobre el Guadiana.

Los puentes del Imperio son técnicamente mucho más perfectos, audaces, esbeltos y de mayor altura, con menor número de arcos, de



**EL CAMINO DE SANTIAGO
Y LOS PUENTES**

Realmente la forma y técnica romana de construir puentes se ha mantenido invariable durante más de dos mil años, pues medievales, renacentistas e ilustrados siguieron haciendo el mismo modelo

pilas más estilizadas y frecuentemente desprovistas de arquillos de aligeramiento (ya innecesarios) y mayor diámetro de arco. La proporción pila-vano es menor y hace que el puente sea más diáfano y obstaculice menos el paso de las aguas. En los puentes más antiguos el tajar se sube hasta media altura del tímpano y se corona con sombrero piramidal; para, posteriormente, terminar llegando hasta arriba. La rasante (perfil) mantiene, o se aproxima mucho, al plano horizontal. La bóveda se ve afectada por la evolución y del arco de medio punto se puede pasar a la bóveda rebajada. Modelo bellísimo (fuera del Camino "francés" pero no lejos de la "Vía de la Plata") es el puente de ALCANTARA, y ya en la misma "Vía", el puente de MERIDA sobre el Albarrega, o el de SALAMANCA.

El Camino de Santiago, "francés", no ha tenido la misma suerte que la "Vía de la Plata" referido a los grandes puentes, pues son varios los que sucumbieron al paso del tiempo y apenas han dejado vestigios: PUENTE LA REINA DE JACA, en Huesca; LUMBIER y PAMPLONA, en Navarra; LOGROÑO; MANSILLA DE LAS MULAS, VILLARENTE, PUENTE CASTRO, en la provincia de León.

Otros hubo que sufrieron grandes desperfectos, pero sus restos sirvieron en la reconstrucción posterior, siendo visibles generalmente en las primeras hiladas de piedra, pilas, o, incluso, arcos: PUENTE FITERO y CARRION DE LOS CONDES, en Palencia; SAHAGUN, CACABELOS y VILLAFRANCA DEL BIERZO, en León; PORTOMARIN, en Lugo, del cual sólo se conserva un arco de mampostería pizarrosa que, por la construcción del pantano de Belesar, fue desmontado pieza a pieza y reconstruido un poco más arriba de su lugar.

Los puentes que han llegado hasta nosotros suelen ser de apariencia modesta y, aparte las reparaciones sufridas a lo largo de la historia, la mayoría se encuentran en estado lamentable, el puente de CIRAUQUI (Navarra) es de un sólo arco, bellísimo, de medio punto. En HORNILLO y CASTROJERIZ (Burgos) existen puentes muy similares, el primero está cerca de una necrópolis tardorromana, ambos puentes son de altura reducida, sus arcos son rebajados y perfil horizontal. En SAHAGUN, cerca de la ermita de la Virgen del Puente, se está descubriendo, ahora, los tajamares y un arco de medio punto, de buenos sillares, que por la variación del cauce estaban enterrados. A la entrada de ASTORGA un descarnado puente de tres arcos rebajados sorprende al caminante, pero rodeado de un panorama deprimente.

Pasado ASTORGA, el Peregrino podía acceder al Bierzo por dos puertos: Foncebadón y

Manzanal. Si tomaba éste último, cruzaba puentes romanos relativamente bien conservados, tal es el caso de puente de TORRE DEL BIERZO, de una bóveda de cañón de sillería muy cuidada y de trece metros de luz. Siguiendo por esta misma ruta, en VENTAS DE ALBARES, sobre el río Boeza, hay otro puente de origen romano, aunque reparado en el s.XVIII al construirse la carretera, también es de una hermosa bóveda de sillería de trece metros de luz, el resto es de sillarejo. Y un poco más adelante, en SAN TOMAS DE BEMBIBRE, sobre el arroyo Noceda, nos encontramos con un puente de tres bóvedas de cañón de tosca sillería, los tajamares de sillarejo y el resto de mampostería. Desde BEMBIBRE hasta CACABELOS existía la "Vía Nova" romana y que algunos Peregrinos utilizaron. Sus puentes son estos: muy cerca de LA COBRANA, de una bóveda de cañón con embocadura de sillería; próximo a CABAÑAS RARAS, también de una bóveda de cañón con embocadura de sillería muy cuidada; y en MAGAZ (a poca distancia de CACABELOS), de una bóveda de sillería labrada toscamente.

Si tomamos el Camino por FONCEBADON, los primeros puentes romanos que encontramos son los llamados de "Mal Paso", en las fragosidades del río Meruelo, entre RIEGO DE AMBROS y MOLINASECA (a 1 km. de la carretera), son dos puentes y ambos de bóveda de cañón de mampostería y cimentados directamente sobre la roca. En MOLINASECA el



**EL CAMINO DE SANTIAGO
Y LOS PUENTES**

En Cirauquí se conserva un tramo de calzada romana y un puente en el que podemos descubrir las características de las construcciones romanas.

Peregrino cruza por un bello puente de siete bóvedas, pero sólo las tres últimas son romanas y nos perfilan un originario puente en "lomo de asno", todo él de sillarejo irregular. Pasado CAMPO, sobre el arroyo de la Frana, el Camino nos sorprende con un puente de una bóveda de cañón de sillería, labrada con esmero, mientras el resto es de mampostería.

Y para terminar este "duro" camino romano, antes de subir al Cebreiro, en RUITELAN y sobre el arroyo Real, cruzamos sobre un puente de tosca mampostería pizarrosa, de una bóveda de cañón. ■

J.A. Ortiz

NOTAS

La Bibliografía existente sobre PUENTES es reducida. He aquí una pequeña selección:

Alzola y Minondo, P.: Las obras públicas en España. Estudio histórico. Turner, Madrid, 1979.

Andrés, Carmen: Puentes históricos de la Comunidad de Madrid, Comunidad de Madrid, 1989.

Calzada, Andrés: Historia de la arquitectura en España. Ed. Giner, Madrid, 1985.

Fernández Casado, C.: Breve historia de las obras públicas en España, ed. Dossat, Madrid, 1950.

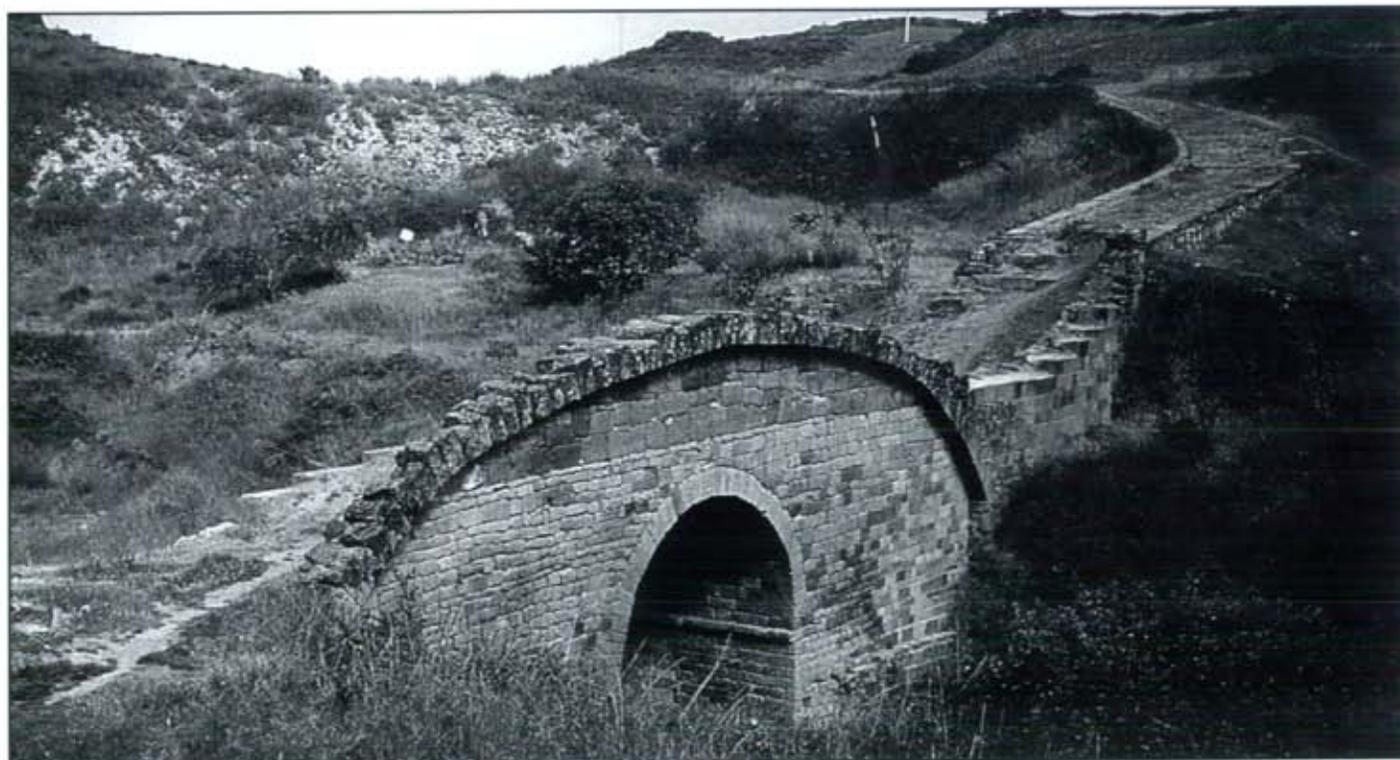
Historia del Puente en España. Puentes Romanos, CSIC, Madrid, 1986.

Fernández Ordoñez, J.A.: LEON, Puentes anteriores a 1936., CEHOPU, Madrid, 1988.

Stinman, D. Y Watson, S.: Puentes y sus constructores, Ed. Turner, Madrid, 1979.

Varios: Guía de los puentes de España. Revista M.O.P.U., nº 345 (especial), Madrid, 1987.

1. Seguimos la clasificación de Fernández Casado (o.c.): puentes de un sólo vano, puentes de la República y Puentes del Imperio.



POESIA DE ANTONIO MACHADO Y EL CAMINO DE SANTIAGO

Antonio Machado, escritor sevillano que nació en el año 1875 era, además de poeta, un gran caminante. No es de extrañar, pues, que el tema del camino se repita como una constante en mucha de esa poesía.

Era Machado poeta del camino y caminante de la poesía, ya que su poesía es profunda y reposada; sus versos calan hondo como el paisaje castellano. Sus poemas están repletos de referencias a la soledad de los campos castellanos, a puestas de sol y árboles que despuntan en las llanuras de Castilla y al misterio de lo eterno; elementos que tan bien conocemos los caminantes del Camino de Santiago. Además de referencias que no son muy familiares a los peregrinos, Antonio Machado también incluye a los romeros en sus poemas y es por eso que he querido hacer una selección de aquellos poemas que incluyen referencias jacobeanas. Además de ellas, se anotan, a la vez, algunas reflexiones sobre la idea del caminar que nuestro poeta plasmó con admirable sencillez. La más conocida por todos nosotros y que tantas veces hemos visto escrita en los cuadernos de piadas de los refugios, *caminante, no hay camino/ se hace camino al andar* se incluye aquí en su forma completa. Otras de las ideas que apuntan al poeta es la del camino como metáfora de la vida, que implica que el camino en sí mismo es más importante que la meta alcanzada, que la vida es más valiosa que la muerte. En *COPLAS ELEGÍACAS* menciona Antonio Machado el horror de llegar, refiriéndose a la certeza de alcanzar el final de la vida, pero yo recuerdo muy bien la sensación agri dulce de la llegada a Santiago; la gran alegría de llegar mezclada con la tristeza de que se acaba el camino.

La idea de la muerte es una de las cuestiones que preocuparon al escritor sevillano y en el poema *ESTO SOÑE* el poeta se ve llegando a la orilla del mar -la muerte- dejando atrás la vida, pero conservando aún su "aroma montesino", es decir, de tierra adentro. Este poema por fuerza ha de recordarnos a los peregrinos las sensaciones vividas en lo alto de una roca en Finisterre, con los ojos y la mente fijos en el hundirse del sol en el mar, con todas las experiencias vividas en el Camino a la espalda, es decir, con nuestro propio aroma de tierra adentro. El poema se podría entender como una visión del final de la vida, vencedora de la muerte; donde el poeta poseerá la esencia del mundo.

En el soneto II de *NUEVAS CANCIONES*, Machado describe la ciudad de Segovia tal y como la vería un peregrino que va de paso. Aparecen así los dos ríos que cercan el Alcázar, y el balcón que aparece en el poema sería el de la casa del poeta, que daba a la plaza de San Esteban, puesto que vivió en Segovia durante un tiempo.

Y para acabar, destacar algunos de los elementos que encontramos presentes en la poesía de Antonio Machado: la emoción por el momento, la noción del significado oculto de las cosas que nos rodean, la intuición del misterio y del lenguaje vago de los sueños, lo pasajero de la existencia, la llegada al mar como final de una experiencia, el hecho que nuestros pies no interesen tanto como nuestros pasos, el vivir pasando y pasar viviendo, la idea de que realmente vale e importa más la huella que deja el camino en nuestros pies al caminar que la que nosotros dejamos en el polvo del sendero... Decidme, ¿a qué peregrino no le habrán llevado los pasos por estos derroteros mentales en su transcurrir por el camino?

DEL CAMINO, XXVII

La tarde todavía
dará inciendo de oro a tu plegaria,
y quizás el cenit de un nuevo día amenguará tu
sombra solitaria.
Mas no es tu fiesta el Ultramar lejano,
sino la ermita junto al manso río;
no tu sandalia el soñoliento llano
pisará, ni la arena del hastio.
Muy cerca está, romero,
la tierra verde y santa y florecida
de tus sueños; muy cerca, peregrino
que desdeñas la sombra del sendero
y el agua del mesón en tu camino.

ESTO SOÑE

Que el caminante es suma del camino,
y en el jardín, junto del mar sereno,
le acompaña el aroma montesino,
ardor de seco henil en campo ameno;
que de luenga jornada peregrino
ponía al corazón un duro freno,
para aguardar el verso adamantino
que maduraba el alma en su hondo seno.
Esto soñe. Y del tiempo, el homicida,
que nos lleva a la muerte o fluye en vano,
que era un sueño no más del adanida.
Y un hombre vi que en la deshuda mano
mostraba al mundo el ascua de la vida,
sin cenizas el fuego heraclitano.

GALERIAS, LXXXIV

El rojo sol de un sueño en el Oriente asoma
Luz en sueños. ¿No tiembles andante peregrino?
Pasado el llano verde, en la florida loma,
acaso está el cercano final de tu camino.
Tú no verás del trigo la espiga sazónada
y de macizas pomos cargado el manzanar,
ni de la vid rugosa la uva aurirroada
ha de exprimir su alegre licor en tu lagar.
Cuando el primer aroma exhale los jazmines
y cuando más palpiten las rosas del amor,
una mañana de oro que alumbre los jardines,
¿No huirá, como una nube dispersa, el sueño en flor?
Campo recién florido y verde ¡quién pudiera
soñar aún largo tiempo en esas pequeñitas
corolas azuladas que manchan la pradera,
y en esas diminutas primeras margaritas!

PROVERBIOS Y CANTARES, LII

Discutiendo están dos mozos
si a la fiesta del lugar
irán por la carretera
o campo traviesa irán.
Discutiendo y disputando
empiezan a pelear.
Ya con las trancas de pino
furiosos golpes se dan;
ya se tiran de las barbas,
ya se las quieren pelar.
Ha pasado un carretero,
que va cantando un cantar:
"Romero, para ir a Roma,
lo que importa es caminar;
a Roma por todas partes,
por todas partes se va".

PROVERBIOS Y CANTARES, XLIV

Todo pasa y todo queda,
pero lo nuestro es pasar,
pasar haciendo caminos,
caminos sobre la mar.

PROVERBIOS Y CANTARES, II

¿Para qué llamar caminos
a los surcos del azar?...
Todo el que camina anda,
como Jesús, sobre el mar.

COPLAS ELEGÍACAS (Fragmento)

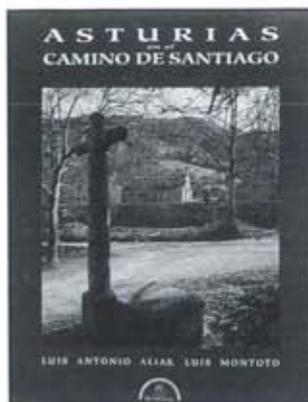
...¡Ay del noble peregrino
que se para a meditar,
después de largo camino
en el horror de llegar!...

NUEVAS CANCIONES, SONETO II

Verás la maravilla del camino,
camino de soñada Compostela
-¡Oh monte lila y flavel-, peregrino,
en un llano, entre chopos de candela.
Otoño con dos ríos ha dorado
el cerco del gigante centinela
de piedra y luz, prodigio torreado
qué en el azul sin mancha se modela.
Verás en la llanura una jauría
de agudos galgos y un señor de caza,
cabalgando a lejana serranía,
vano fantasma de una vieja raza.
Debes entrar cuando en la tarde fría
brille un balcón en la desierta plaza.

PROVERBIOS Y CANTARES, XXIX

Caminante, son tus huellas
el camino, y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante, no hay camino,
sino estelas en el mar.



**ALIAS L.A. y
MONTOTO L.**
"Asturias en el
Camino de
Santiago".
Ediciones
Paraíso, Oviedo
1992. 230 pág.

O bra de gran formato a todo color, Asturias en el Camino de Santiago abría en el ya lejano año 92 la nueva estación de publicaciones que al calor del renacido interés por todo lo jacobeo en Asturias y del Año Santo Compostelano de 1993 aparecerían desde entonces en nuestra región. A través de sus textos (Luis Antonio Alias) y fotografías (Luis Montoto), el libro nos propone un recorrido por la historia, el arte y la tradición de los diferentes caminos de Santiago en Asturias, caminos que, en líneas generales, se corresponden con los ejes Arbas-Oviedo-Puerto del Acebo, por el interior, y Bustio-Oviedo-Santiago de Abres, por la costa. Descritos por tramos, se contemplan, además, todas las desviaciones de los mismos consagradas por la historiografía tradicional sobre la materia. La memoria y las ruinas de los antiguos hospitales del Camino y los relatos de peregrinos y viajeros acompañan a su vez el discurrir de la senda compostelana por los montes, valles y poblaciones de la geografía astur. Como punto ineludible de llegada y partida, la ciudad de Oviedo y la Cámara Santa de su iglesia catedral ocupan el capítulo central del volumen.

Como libro de carácter divulgativo, Asturias en el Camino de Santiago es el único título dentro de la bibliografía asturiana dedicada al tema que aborda el conjunto de los itinerarios jacobeos asturianos. Al margen de las guías de peregrino y de la literatura científica especializada, cabría esperar, pues, la pronta aparición de nuevas obras de síntesis que recogiesen todos los avances singulares que en el conocimiento de las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo se han producido durante estos últimos años.

Y si este libro está destinado a enriquecer la biblioteca personal de los amantes del Camino de Santiago, quien decida hacer alguna de las rutas aquí propuestas puede recurrir a la versión reducida del mismo, El Camino de Santiago en Asturias. Itinerarios, que a modo de guía de viaje publicó contemporáneamente en el 92 Ediciones Paraíso y de la que se dio también cuenta en esta sección de la revista Peregrino. ■

Ana Belén de los Toyos

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Localidad _____ Cod. Pos _____

Provincia _____ País _____

Teléfono _____

SUSCRIPCIÓN ANUAL (SEIS NÚMEROS):

España: 2.000 pts.

Extranjero: 2.700 pts.

FORMAS DE PAGO:

España: Giro Postal

Talón Bancario al portador o a nombre de la revista Peregrino.

Domiciliación Bancaria (rellenar impreso inferior)

Pago al Contado

Contra Reembolso (se cobran gastos de envío)

Extranjero: Giro Postal Internacional

Eurocheque

Ingreso en una de nuestras cuentas en el extranjero enviando nota de ingreso o cheque a la persona indicada.

Francia: BNP-30004/022259 cuenta 00001493704. (Jean Claude Benazet, Les Quatre Piliers 81500 Lavaur (120 F.F.).

Alemania: STADTSPARKASSE KÖLN (BLZ 37050198) Kto.nr. 452 34 29, a nombre de H. Simon (Vermerk "PEREGRINO") (35 DM).

Bélgica: CREDIT COMMUNAL (AGENCE TUBIZE). N.M. 063-0955964-64 a nombre de M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Guegnies. BELGICA) (700 FB.).

Holanda: POSTBANK AMSTERDAM N° 5312223 a nombre del Sr. M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Guegnies. BELGICA) (36 FL.).

Autorización de pago por Banco.

En lo sucesivo les ruego acepten el recibo anual presentado por la revista PEREGRINO con cargo a mi cuenta.

Entidad bancaria

Sucursal

Número de cuenta

Titular de la Cuenta _____

FIRMA

II CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS XACOBEO

Rutas Atlánticas
de Peregrinación
a Santiago
de Compostela

II INTERNATIONAL
CONFERENCE
OF JACOBAN
STUDIES

*Atlantic Pilgrimage
Routes to Santiago
de Compostela*

II CONGRESO
INTERNACIONAL
DE ESTUDIOS
JACOBEO

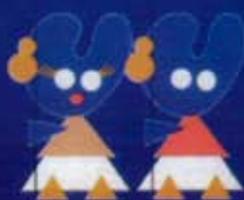
Rutas Atlánticas
de Peregrinación
a Santiago
de Compostela



FERROL, Galicia (Spain) 12-15

setembro
september
septiembre

1996



CONSELLERÍA DE CULTURA
Dirección Xeral de Promoción
do Camiño de Santiago

Tel.: 34 - 81 - 54 49 56
Fax.: 34 - 81 - 54 48 70